



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador | Sede
Ambato

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Tema:

**INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES
ESCOLARIZADOS DE LA PARROQUIA IZAMBA**

Proyecto de investigación previo a la obtención del título de Psicóloga General

Línea de Investigación:

SALUD INTEGRAL, DETERMINACIÓN SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

Autora:

María Belén Cortez Romo

Directora:

Mg. Lucía Almeida Márquez

Ambato – Ecuador

Septiembre 2023

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
SEDE AMBATO
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO

Tema:

**INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES
ESCOLARIZADOS DE LA PARROQUIA IZAMBA**

Línea de Investigación:

SALUD INTEGRAL, DETERMINACIÓN SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

Autor:

María Belén Cortez Romo

Lucia Almeida Márquez, Dra. Mg.

CALIFICADOR

f. 

Carlos Rodrigo Moreta Herrera, Psic. Cl. Mg.

CALIFICADOR

f. 

Ana Elizabeth Jaramillo Zambrano, Psic. Cl. Mg.

CALIFICADOR

f. 

Varna Hernández Junco, PhD.

DIRECTOR ESCUELA DE PSICOLOGÍA

f. 

Hugo Rogelio Altamirano Villarroel, Dr.

SECRETARIO GENERAL PUCESA

f. 
Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

SECRETARÍA GENERAL
PROCURADURÍA

Ambato – Ecuador

Septiembre 2023

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo: **MARÍA BELÉN CORTEZ ROMO**, con cédula de ciudadanía **1805427158** autora del trabajo de graduación titulado: "INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS DE LA PARROQUIA IZAMBA", previa a la obtención del título profesional de **LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**, en la escuela de **PSICOLOGÍA**.

1. Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
2. Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE Ambato, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de la Universidad.

Ambato, septiembre 2023



María Belén Cortez Romo
CC. 1805427158

DEDICATORIA

A la Divinidad que profeso mi fe.

A todos quienes me acompañaron en esta etapa universitaria, en especial a mi núcleo familiar, les dedico este logro y los que vendrán.

A mí, que al iniciar la carrera de Psicología no estaba completamente segura, pero termine amándola por mi esfuerzo y dedicación. Ahora, me apasiona continuar en este aprendizaje que aún no termina.

AGRADECIMIENTO

A Dios, por permitirme culminar una etapa muy importante de mi vida, tu palabra es vigorosa, llena de esperanza que siempre está presente en los momentos de desaliento. A la Virgen María, en ti he puesto mis plegarias y las has escuchado, ahora, gracias a la fe y mi esfuerzo estoy cumpliendo una meta más.

Sin duda a mis padres, Luisa y Hernán quienes, en cada paso pequeño o grande siempre me acompañan y, de igual manera me impulsan a superarme cada día. Me brindaron la oportunidad de estudiar en la prestigiosa PUCE-A y prepárame académicamente para convertirme en una profesional, este es el resultado de su esfuerzo. Gracias por sus enseñanzas, son un ejemplo de amor y dedicación. ¡Los amo!

A Diego, mis familiares y buenos amigos, fueron también un pilar importante en este transcurso, sobre todo en los malos momentos.

A los excelentes docentes que tuve durante estos años, por impartirnos sus saberes y por las vivencias compartidas, sin duda, demuestran destreza y talento. A mi tutora, querida Dra. Lucia Almeida, gracias por guiarme en este proyecto y por su interés en el mismo, su apoyo ha sido plenamente significativo, la estimo y la admiro. Así mismo, al Mg. Rodrigo Moreta, su fascinante conocimiento transmitido me ayudo a concluir esta investigación.

Por último, a los establecimientos educativos que me abrieron sus puertas para la aplicación de los instrumentos psicológicos, a los estudiantes adolescentes y a sus padres por su colaboración en la investigación. Infinitas gracias.

RESUMEN

El objetivo del presente proyecto de investigación es determinar la relación que existe entre la inteligencia emocional y la agresividad en adolescentes de 13 a 15 años escolarizados de la parroquia Izamba, Ecuador. Para lo cual, se empleó una investigación de enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo, correlacional, de corte transversal y con un paradigma post-positivista. La muestra se conformó por 210 estudiantes: 116 hombres y 94 mujeres, que cursaban el octavo año de Educación General Básica, hasta primer año de Bachillerato de colegios privados de la parroquia Izamba cantón Ambato - Ecuador. Los instrumentos aplicados fueron el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A) y el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24).

Los resultados de la escala TMMS-24 indicó que los adolescentes tienen una baja comprensión emocional ($M= 23,28$), por otro lado, su atención ($M= 24,42$) es adecuada y la reparación emocional ($M= 27,12$) es alta. En el cuestionario CAPI-A, se encontró un perfil de agresividad impulsiva ($M= 34,93$) y agresividad premeditada ($M = 30,42$). Finalmente, y con base a los resultados obtenidos mediante el análisis de correlación con el coeficiente r de Pearson de las dimensiones de los dos instrumentos se encontró relación moderada entre: claridad y agresividad impulsiva ($r=-,304^{**}$) y, relación débil entre reparación emocional y agresividad impulsiva ($r=- ,296^{**}$). Se concluyó que la inteligencia emocional y la agresividad tienen una correlación parcial negativa, en consecuencia, a mayor inteligencia emocional la agresividad será menor.

Palabras clave: INTELIGENCIA EMOCIONAL
AGRESIVIDAD
ADOLESCENTES

ABSTRACT

This research project aims to determine the relationship between emotional intelligence and aggressiveness in adolescents between 13 and 15 years of age attending school in the parish of Izamba, Ecuador. For this purpose, a quantitative, descriptive, correlational, cross-sectional research with a post-positivist paradigm was used. The sample consisted of 210 students, 116 males, and 94 females, who were in the eighth year of General Basic Education up to the first year of High School in private schools in the parish of Izamba, canton Ambato - Ecuador. The instruments applied were the Questionnaire of Premeditated and Impulsive Aggressiveness in Adolescents (CAPI-A) and the Trait MetaMood Scale (TMMS-24).

The results of the TMMS-24 scale indicated that adolescents have a low emotional understanding ($M= 23.28$); on the other hand, their attention ($M= 24.42$) is adequate, and inspirational repair ($M= 27.12$) is high. The CAPI-A questionnaire found a profile of impulsive aggressiveness ($M= 34.93$) and premeditated hostility ($M= 30.42$). Finally, and based on the results obtained through the correlation analysis with Pearson's r coefficient of the dimensions of the two instruments, a moderate relationship was found between clarity and impulsive aggressiveness ($r=-,304^{**}$) and a weak relationship between emotional repair and sudden hostility ($r=-,296^{**}$). It was concluded that emotional intelligence and aggressiveness have a negative partial correlation; consequently, the higher the emotional intelligence, the lower the hostility.

Keywords: emotional intelligence, aggressiveness, adolescents.

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO	ii
DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA.....	8
1.1. Inteligencia emocional en adolescentes.....	8
1.2. La agresividad en adolescentes	25
CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO	41
2.1. Diseño de la investigación.....	41
2.2. Técnicas e instrumentos.....	43
2.3. Población, muestra y muestreo	49
CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE RESULTADOS	52
3.1. Caracterización de la muestra	52
3.2. Análisis de resultados de Inteligencia Emocional.....	57
3.3. Análisis de resultados de Agresividad	61
3.4. Correlación entre Inteligencia Emocional y Agresividad.....	66
CONCLUSIONES.....	70
RECOMENDACIONES	72
BIBLIOGRAFÍA	73
ANEXOS	88

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Ítems de la escala TMMS-24.....	45
Tabla 2. Análisis de fiabilidad de las dimensiones del TMMS-24.....	47
Tabla 3. Ítems del cuestionario CAPI-A.....	48
Tabla 4. Análisis de la Fiabilidad del cuestionario.....	49
Tabla 5. Análisis descriptivo de las variables individuales.....	52
Tabla 6. Variables familiares.....	54
Tabla 7. Variables escolares y académicas.....	55
Tabla 8. Análisis descriptivo de la escala TMMS-24.....	57
Tabla 9. Análisis comparativo por sexo en inteligencia emocional.....	58
Tabla 10. Análisis descriptivo del Cuestionario CAPI-A.....	62
Tabla 11. Análisis descriptivo de la escala de verdad.....	62
Tabla 12. Análisis comparativo por sexo de Agresividad.....	63
Tabla 13. Análisis correlacional entre inteligencia emocional y agresividad.....	67

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Clasificación de las emociones.....	9
Cuadro 2. Tipos de inteligencia emocional.....	16
Cuadro 3. Componentes de la inteligencia emocional.....	18
Cuadro 4. Mecanismos de medición de IE.....	22
Cuadro 5. Clasificación de la agresividad.....	29
Cuadro 6. Dificultad para anticipar sucesos futuros o el resultado de sus acciones.....	34
Cuadro 7. Mecanismos de evaluación.....	35
Cuadro 8. Sub- hipótesis alternativas y nulas de la investigación.....	68

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Análisis categórico de inteligencia emocional del sexo-hombre.....	59
Gráfico 2. Análisis categórico de inteligencia emocional del sexo-mujer.....	60

Gráfico 3. Análisis categórico de agresividad impulsiva y premeditada del sexo-hombre 64

Gráfico 4. Análisis categórico de agresividad impulsiva y premeditada del sexo-mujer 65

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es un periodo que se caracteriza por un crecimiento social, emocional y físico que darán como resultado la aparición de nuevas responsabilidades hasta la edad adulta. Es en esta etapa evolutiva en el que la identidad del adolescente comienza a formarse. Se tiene como principal objetivo pertenecer a una red social y consolidarse en ella. Aquel adolescente que es inteligente tanto emocional como social le resultará fácil este reto, va a poseer mayor capacidad de resolución y comunicación de conflictos que, agresividad y hostilidad. Al ser un tema de relevancia social y educativa, el presente estudio se enmarca en la línea de investigación: Salud Integral, determinación social y desarrollo humano según la Pontificia Universidad Católica del Ecuador sede Ambato.

En concordancia a los antecedentes teóricos, Goleman (1997) plantea que, la inteligencia emocional “permite que las personas puedan auto reconocer sus sentimientos y de las demás personas [...] afecta a los propios pensamientos, estados psicológicos, estados biológicos y voluntad de acción” (p.20). De este modo, puede entenderse dentro de la interacción humana como necesaria para la posibilidad de control propio y ajeno sobre pensamientos y emociones.

Por otro parte, se cita a Buss quien menciona sobre la agresividad y señala: “como la conducta violenta y destructiva que con todo propósito se dirige con otras personas o contra el ambiente” (citado Ramírez y otros, 2020, p.213). Esta variable hace alusión a un estado emocional en el cual se experimentan sentimientos negativos, daño físico y psicológico dirigido a otro sujeto con el fin de ocasionar algún tipo de perjuicio.

En un estudio realizado por Domínguez, Nieto y Portela (2022) se utilizó una muestra de 4467 estudiantes de educación secundaria de Galicia y se aplicó el Test Trait meta-MoodScale (TMMS-24), con respecto al género los hombres presentan

menor atención a las emociones y los mismos, comprende y regula sus emociones, de igual manera mientras más temprana sea la etapa adolescente existirá una mejor comprensión y regulación emocional. Concluyeron que existe niveles moderados de inteligencia emocional en la población adolescente, su regulación emocional es mayor a la comprensión y percepción emocional.

En una investigación sistematizada referente a la inteligencia emocional en Perú, Gutiérrez (2022) realizó búsquedas en bibliotecas de alto impacto, utilizó aportes académicos entre los años 2016 al 2021 en la cual se empleó el método PRISMA y logró concluir que, en la adolescencia el desarrollo de la inteligencia emocional es muy importante pues ayuda a la autorregulación y así facilita una buena gestión de factores y aspectos emocionales. De igual manera un análisis documental realizado en Ecuador con el objetivo de revisión de artículos sobre la IE en adolescentes de los últimos 10 años, se recolectó información de plataformas digitales como: Dialnet, Scielo y EBSCO, Solano (2021) obtuvo como resultado la mayor participación del género femenino lo cual demuestra que la variable está relacionada con el sexo.

En España, un estudio con las variables de interés, comprobó su hipótesis “los adolescentes con altas puntuaciones en agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira presentaron puntuaciones significativamente más bajas en inteligencia emocional” (Inglés, y otros, 2014, p.37) de este modo el patrón de los valores fue equivalente para adolescentes hombres y mujeres, así como para la muestra total. En otra investigación realizada en el mismo país se halló que, la capacidad de gestionar las emociones personales y manifestar la ira se relaciona de manera beneficiosa con la regulación emocional de los adolescentes. Dicho esto, se deduce que un escaso control de inadecuadas emociones se acompañará aparición de problemas conductuales y de aumento de conflictos interpersonales (Larraz, Urbon y Antoñanzas, 2020).

Una investigación realizada en Perú con las variables de interés por Durand (2019) obtuvo resultados acerca de la correlación entre las dimensiones de agresividad e

inteligencia emocional es contraria y significativa entre la dimensión interpersonal, manejo del estrés, estado de ánimo e intrapersonal, en este estudio se trabajó con una muestra de 188 estudiantes adolescentes de instituciones públicas y privadas., para la medición empleó el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: NA – Forma Completa y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry.

Por último, en el Ecuador una revisión exhaustiva para explicar el rol en los adolescentes que la inteligencia emocional tiene un impacto significativo en las conductas agresivas. Se observa una alta demanda de estudiantes con niveles bajos de inteligencia emocional, lo cual resulta en una falta de control y regulación de las emociones, y finalmente desemboca en comportamientos agresivos. En resumen, esta variable, que implica la combinación de inteligencia y emociones, influye en el comportamiento agresivo de esta población, tanto en el ámbito familiar como académico y social (Espinoza, 2020).

Entre los antecedentes prácticos de agresividad se destacan los siguientes. Un estudio realizado por Vergaray y otros (2018), con 945 adolescentes de 11 a 18 años, concluyeron que existe un nivel muy alto de conducta agresiva en adolescentes que tenían antecedentes de maltrato un curso desaprobado, conflictos en el hogar, consumo de sustancias o problemas académicos. Asimismo, la alta agresividad se presentó en los adolescentes que estudiaban por la tarde. Por otro lado, otra revisión científica literaria del 2015 al 2020 sobre la agresión en adolescentes obtuvo como resultados que estos más propensos a presentar cuadros de agresividad, al igual que violencia y la exteriorizan la manera física de violencia y la hostilidad de igual manera, las personas con resentimiento muestran agresividad física y psicológica (Cordero, 2022).

Otra investigación realizada por Proaño (2019) en estudiantes de bachillerato de la ciudad de Ambato, demostró niveles moderados de agresividad de manera global, por otro lado el tipo de agresividad que predominó en su muestra fue la impulsiva (35,5%), en cuanto al género los hombres tienen un nivel moderado de agresividad

premeditada e impulsiva mientras que, las mujeres obtuvieron un nivel alto en ambas, la muestra fue de 200 estudiantes de cuatro establecimientos educativos en la cual se aplicó cuestionario CAPI-A.

Una vez se han examinado los fundamentos teóricos y prácticos relacionados con este tema, se analiza la situación problemática y se formula el planteamiento del problema de esta investigación. Con respecto a la problemática, en la actualidad, gran parte de los padres y docentes que se interrelacionan con los adolescentes desconocen sobre la inteligencia emocional, es por ello que esta población carece de habilidades sociales y de habilidades para manejar conflictos en el hogar y en las instituciones, no tienen un modelo positivo a seguir; en consecuencia, la mayoría de adolescentes no distingue hasta qué nivel influirá esta variable en su vida cotidiana, ya sea de modo negativo o positivo.

En este punto, el valor de la inteligencia emocional reside en que, de ser baja causará en los adolescentes una frustración interna, que conllevaría a exteriorizarla mediante la agresividad, lo que genera que el adolescente no pueda o sepa regular sus impulsos, mejor dicho, su baja capacidad para lidiar con esa frustración. Para lo cual, se plantea el siguiente problema científico: ¿Cuál es la relación que existe entre la inteligencia emocional y la agresividad en adolescentes de 13 a 15 años escolarizados de la parroquia Izamba?

Determinado el problema científico se extiende la siguiente hipótesis general de trabajo: La inteligencia emocional mantiene una relación directa con la agresividad en adolescentes de 13 a 15 años escolarizados de la parroquia Izamba, misma que será refutada o comprobada mediante el análisis de la revisión teórica y de instrumentos psicológicos.

Del mismo modo, las sub-hipótesis alternativas son las siguientes:

H1: La atención emocional se relaciona con la agresividad premeditada.

H2: La claridad emocional se relaciona con la agresividad premeditada.

H3: La reparación emocional se relaciona con la agresividad premeditada.

H4: La atención emocional se relaciona con la agresividad impulsiva

H5: La claridad emocional se relaciona con la agresividad impulsiva.

H6: La reparación emocional se relaciona con la agresividad impulsiva.

Para realizar la siguiente investigación, se ha planteado el siguiente objetivo general:

- Determinar la relación que existe entre la inteligencia emocional y la agresividad en adolescentes de 13 a 15 años escolarizados de la parroquia Izamba.

En cuanto a los objetivos específicos, se establece:

1. Fundamentar los referentes teóricos sobre la inteligencia emocional y la agresividad.
2. Evaluar la inteligencia emocional y la agresividad en adolescentes de 13 a 15 años escolarizados de la parroquia Izamba.
3. Realizar un análisis estadístico correlacional entre la inteligencia emocional y la agresividad en adolescentes de 13 a 15 años escolarizados de la parroquia Izamba.

El siguiente proyecto de investigación tiene un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo correlacional y de corte transversal. La población fue escogida con un muestreo no probabilístico, que consta de las(os) adolescentes escolarizados de las Instituciones Educativas de la parroquia Izamba cantón Ambato - Ecuador. que cursan de noveno hasta primero de bachillerato. Las edades que de los estudiantes

oscila entre los 13 hasta los 15 años, por esta razón el tamaño de la muestra de 210 casos en total: 116 hombres y 94 mujeres. Para visualizar la relación entre estas dos variables se aplicará dos instrumentos, el TMMS-24 (Trait Meta-Mood Scale) adaptación de Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) para inteligencia emocional, y el CAPI-A (Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes) de Andreu (2010) para medir agresividad, después de la recolección de datos se analizará en el programa SPSS para la obtención de resultados.

La presente investigación es de elevado interés pues, en la actualidad la inteligencia emocional (IE) y su importancia no pasa desapercibida en correspondencia a la agresividad. Cabe señalar que, investigaciones científicas y de titulación en el Ecuador sobre la correlación entre las variables señaladas con anterioridad y en la fase de la adolescencia son escasas debido a que al ser una etapa clave las habilidades emocionales son escasas y producen conductas disyuntivas.

En relación a lo mencionado, Pena y Repetto (2008) mencionan que la muestra seleccionada es más deseable de estudio, con base en que se observa en la instrucción secundaria una menor destreza en las habilidades de inteligencia emocional. Como se pudo observar la mayor parte de investigaciones son realizadas en Perú. De este modo, el propósito es contribuir con información correctamente estudiada, clara, relevante y precisa para así, fortalecer el conocimiento sobre la gestión de emociones y conductas, así mismo la comprensión de los padres, adolescentes y las diferentes instituciones educativas, que es necesario un acompañamiento constante.

Es de total utilidad reconocer los niveles de agresividad conjuntamente con las dimensiones de la inteligencia emocional y con las que cuentan los adolescentes escolarizados de la parroquia Izamba cantón Ambato - Ecuador. Este proyecto de titulación permitirá que futuras generaciones contribuyan con planes de intervención psicológica acorde a los resultados obtenidos, estudios comparativos entre estudiantes de escuelas privadas y públicas, para que así se obtenga una

adquisición de técnicas y habilidades para gestionar sus emociones. De esta manera se aportará con información certera de la realidad en el contexto, se toma en cuenta que después de una pandemia mundial los niveles de agresividad pudieron aumentar, así como la inteligencia emocional o ambas se redujeron.

La presente investigación consta de tres capítulos, los cuales se despliegan en lo siguiente: el primero abarca el estado de arte, el segundo acerca del diseño metodológico y por último los resultados juntamente con conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I. ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA

En esta sección se presentan los fundamentos teóricos que sustentan la investigación, dado que constituyen el fundamento para el desempeño de los objetivos, pero también para el entendimiento de la realidad de los jóvenes en relación con la agresividad e inteligencia emocional. De tal modo, se inicia con definiciones de las variables para incluirlas con el segmento de la poblacional de interés.

1.1. Inteligencia emocional en adolescentes

Las emociones

Las emociones han tomado mayor relevancia con el pasar del tiempo, dado que son parte del diario vivir de las personas. Estas son definidas como el conglomerado de reacciones que involucran aspectos fisiológicos y conductas, encargadas de procesos adaptativos frente estímulos percibidos por el sujeto como relevantes, y permiten la supervivencia (Benavidez y Flores, 2019). Por ello, en la actualidad, se destaca la relevancia de la inteligencia emocional., encargada de dotar al sujeto de recursos para un adecuado control emocional.

En este sentido, las emociones son expresadas de forma distinta en los sujetos, las cuales dependerán de su percepción ante la circunstancia, así también de los sentidos, recuerdos, expresados de manera fisiológica, se da paso a emociones agradables o desagradables, generadoras de tensión o descarga emocional. Entre ellas se encuentran 5 principales: alegría, tristeza, miedo, enojo y desagrado (Salazar, 2020). Dichas emociones corresponden a emociones básicas presentes en el ser humano, de donde se componen las emociones complejas, considerándolas, innatas, universales, que evolucionaron para generar funciones adaptativas pues, se rescata la importancia de su reconocimiento e identificación para favorecer los procesos de adaptación (Kowalska y Wróbel, 2020).

Los procesos de adaptación son generados por la presencia de emociones básicas que se transforman en complejas, o se derivan las secundarias, por ello es necesario identificar dicha clasificación, por el hecho que las básicas son más instintivas e innatas, favorecedoras de la sobrevivencia, mientras que las complejas se asocian a la moralidad del ser humano, por tanto, lo que es aceptado o no por la sociedad. En el Cuadro 1, su clasificación.

Cuadro 1. Clasificación de las emociones

Tipo de emociones	Descripción
Emociones básicas	<p>Surgen en el desarrollo del niño y primera infancia, caracterizadas por ser innatas, universales, corta duración, valoración automática, son más instintivas, en consecuencia, hay una expresión corporal de estas, mediante expresiones faciales, que pueden presentarse al momento de nacer: Las principales son:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Miedo • Tristeza • Ira • Asco • Alegría
Emociones complejas morales	<p>Parten de las emociones básicas, pero tienen mayor implicancia cognitiva, en consecuencia, hay implicancia social y principio moral, que rigen el actuar de las personas. Algunas de ellas son:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Vergüenza • Orgullo • Culpa • Indignación • Compasión

Fuente: Pinedo y Yáñez-Cana (2020)

Nota: elaboración propia

Por consiguiente, las emociones desempeñan un papel fundamental en la existencia humana, al favorecer la adaptación ante las diversas circunstancias por las que atraviesa. Si bien hay emociones básicas y complejas, no significa que sean negativas o positivas, más bien requieren un manejo adecuado de ellas, dado que, si el ser humano las vivencia, es por su entorno y por un motivo están presentes. La idea es modificar la perspectiva del hombre frente a ellas.

Expresión, manejo y reconocimiento de emociones

Se hizo hincapié en la relevancia de las emociones en la vida humana, de modo que no existen positivas o negativas, no obstante, depende de la forma en la que sean manejadas y expresadas, lo cual genera consecuencias acordes a las reacciones emitidas. De la misma manera, es necesario expresar la emoción para que exista una descarga y liberación, manejarla y reconocerla. Una de las teorías que aborda la manifestación de las emociones, es la teoría neurocultural de la expresión plantada por Charles Darwin, quien encontró similitudes en la expresión facial de las personas de diferentes culturas, en la cual se evidencian las emociones primarias, de modo que la manifestación de estas se da mediante la expresión facial, que permite su diferenciación, dado que cada emoción cuenta con sus rasgos característicos (Wolf, 2022).

Por otra parte, Hernández (2017) añade que las expresiones se dividen en emociones internas y emociones externas, de tal modo que las primeras las señales emitidas por el organismo tales como presión sanguínea, ruborización (sonrojo), sudoración, mientras que las externas se asocian con las expresiones faciales, gestuales, tono de voz, postura corporal y movimientos, en otras palabras, expresiones del lenguaje no verbal o corporal. No obstante, existen otros medios de expresión de las emociones como el dibujo, la pintura, actividad física, escritura, lenguaje verbal, actividades con plastilina, entre otros, que favorezcan a la liberación de la emoción, que no comprometan la seguridad de la persona ni la de otros. En tanto, el manejo de emociones toma importancia, dado que es parte de la expresión de emociones.

En concordancia, Gravante y Poma (2018) argumentan que el manejo emocional aparece cuando:

Emerge una divergencia entre los sentimientos de uno mismo y las reglas del sentir o, en otras palabras, cuando percibimos un desequilibrio entre lo que estamos sintiendo y lo que deberíamos

sentir. Este proceso se desarrolla también en los grupos y colectivos que protagonizan las protestas y los movimientos sociales (p. 596).

En tanto, se asocia con el autocontrol o dominio de las emociones, que no implica reprimirlas sino manejarlas de forma adecuada y trabajar con ellas, resulta necesario identificar lo que siente el sujeto (autoconocimiento) y las emociones de los demás (Fuentes, 2014). De modo que entra en juego tanto la inteligencia intrapersonal como interpersonal, tipos de inteligencia emocional, necesarias para el bienestar tanto de sujeto como su entorno.

Consecuentemente, toma relevancia el manejo de las emociones, contribuyentes a una sublimación, con el fin de evitar agresiones propias y hacia los demás, sino que se busca un adecuado manejo de las emociones, lo que permite una descarga emocional que reintegre el bienestar del sujeto, pero a la vez, exista una asimilación de los hechos. Para alcanzar dicha finalidad, es necesario que la persona sea capaz de identificar y reconocer que emociones experimenta.

El reconocimiento de las emociones corresponde a una habilidad o competencia necesaria para las interacciones sociales, por lo tanto, es esencial poder identificar y comprender las emociones, misma que se convierte en la base de la regulación emocional, dado que, si no se reconoce la emoción que se experimenta, no se logrará expresar y en menor medida manejarla. Así mismo, es un factor que favorece a la identificación de las conductas de los demás, con la finalidad de adatar el actuar ante las exigencias sociales (Celdrán, 2017). De tal forma, resulta crucial que la persona logre reconocer y comprender sus propias emociones, las exprese y maneje de forma adecuada para asegurar su bienestar y en consecuencia, el de los demás, permitiéndole adaptarse de forma adecuada ante las circunstancias cotidianas.

La inteligencia

De igual importancia, la inteligencia ha sido estudiado por diversas ciencias, especialmente dentro del campo de la psicología, educación y filosofía, la cual hace referencia al nivel de desarrollo, capacidad de resolución de conflictos, autonomía y dominio alcanzado por el ser humano (Fuentes, 2014). En este sentido, la inteligencia no solo es innata sino también se adquiere y desarrolla a medida que pasa el tiempo.

Así lo señaló Piaget en su teoría sobre el desarrollo de la inteligencia, este autor la conceptualizó como una agrupación de operaciones lógicas que viene con el hombre, permitiéndole percibir, clasificar, comprender, entre, otros, que favorezca al proceso de adaptación y transformación del medio en el que se desenvuelve la persona (Quílez y Lozano, 2020). En este sentido, es un error pensar que el rendimiento académico es el único vinculado a la inteligencia, y un estudiante es inteligente por la obtención de altas calificaciones, sino más bien, se refiere a la capacidad de resolver problemas y adaptarse a situaciones nuevas y generar cambios que permitan su trascendencia.

Conceptualización de inteligencia emocional

El campo de estudio de la inteligencia emocional ha sido explorado por diversos autores, quienes han aportado diferentes enfoques y perspectivas sobre este concepto. Desde los primeros planteamientos de autores clásicos como Charles Darwin, quien destacó la relevancia de las emociones en la adaptación, hasta los enfoques más contemporáneos de autores como Daniel Goleman y, Salovey y Mayer, quienes han desarrollado modelos y teorías específicas sobre la inteligencia emocional, cuyo campo ha evolucionado considerablemente. De modo que se abarcará diversas aproximaciones conceptuales para la inteligencia emocional, al abarcar tanto a autores clásicos como a modernos, y examinan cómo han influido en la comprensión actual de este importante aspecto de la psicología y el

comportamiento humano.

Uno de los pioneros en abordar este concepto fue Charles Darwin, renombrado naturalista de origen inglés, reconocido como uno de los precursores de la teoría de la inteligencia emocional. Darwin, uno de los científicos más influyentes en la evolución biológica, postuló que las emociones son señales que comunican intenciones en todos los animales, al igual que, el ser humano. Estas emociones son reacciones apropiadas a eventos del entorno, y su función principal es aumentar las posibilidades de supervivencia de un organismo mientras se adapta al entorno. Por consiguiente, la base de la teoría de la inteligencia emocional de Goleman se sustenta en gran medida en los conceptos presentados por Darwin. (Jaime, 2021).

Asimismo, Gardner abordó el concepto de inteligencias múltiples, y resaltó la importancia de la inteligencia intrapersonal e interpersonal, mismas que son parte clave para la relación con uno mismo y con los demás. Concepto que luego fue actualizado por Goleman al conceptualizarlo como una habilidad del sujeto basada en la percepción y entendimiento de emociones adecuadamente, que regula la conducta consigo mismo y con los otros (Mayorga, 2019).

A partir de 1990, Salovey y Mayer presentaron una concepción de la inteligencia emocional que amplió los componentes intrapersonales e interpersonales propuestos por Gardner. Además, incorporaron la expresión emocional, y la regulación emocional y la comunicación (verbal y no verbal). Estos autores enfatizaron que este conglomerado de destrezas dirige tanto los aspectos cognitivos como conductuales de una persona al resolver conflictos, al tiempo que facilita el autoconocimiento y la comprensión de los demás. (González, 2022).

Por su parte, Goleman (1995) en su obra "Inteligencia Emocional", conceptualiza la inteligencia emocional como la habilidad de identificar, comprender y manejar tanto las emociones propias como las de los otros de forma efectiva. Según esta perspectiva, la inteligencia emocional desempeña un papel fundamental en la vida

diaria y en el logro de éxito profesional, y se compone de cinco elementos: autorregulación emocional, autoconciencia emocional, empatía, motivación y habilidades sociales. Además, se argumenta que la inteligencia emocional se considera fundamental para alcanzar el éxito tanto a nivel personal como profesional e influye en la capacidad para manejar el estrés, tomar decisiones acertadas, establecer relaciones saludables y liderar a otros de manera eficiente.

Por otro lado, según Cooper y Sawaf (2004), postulan que la inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y aprovechar de manera eficaz la intensidad de las emociones y el poder al considerarlas como una fuente de información, energía, influencia y conexión en la experiencia humana. Según su enfoque, la inteligencia emocional se compone de diversos elementos que constituyen un paradigma en el cual la inteligencia no es simplemente una competencia cerebral individual, sino un conglomerado de procesos que se entrelazan para alcanzar un nivel de éxito.

En tanto, la inteligencia emocional corresponde a una destreza fundamental capaz de elevar el nivel de bienestar de los individuos, dado que es una herramienta esencial para la adaptación al medio y enfrentamiento de dificultades, lo que indica la importancia en la vida cotidiana, tal como lo expone Salovey y Grewal (2005), la inteligencia emocional complementa las emociones y la cognición, lo que admite a los sujetos a adecuarse de manera adecuada a su entorno.

Varios expertos, que incluyen a Matthews, Zeidner y Roberts (2004), y Davies, Lane, Devonport y Scott (2010) coinciden en que la inteligencia emocional desempeña un papel fundamental en la regulación de las emociones y el reconocimiento de estas, tanto en uno mismo como en los otros. Estos autores también resaltan que la habilidad para gestionar adecuadamente las emociones motivará la conducta de una persona, lo que, a su vez, conducirá al éxito en diferentes áreas de la vida, además de contribuir a mejorar la salud física y mental a largo plazo (González, 2022).

Hecho que coincide con lo expuesto por Carrión (2010) al afirmar que la inteligencia emocional implica la capacidad de controlar las emociones de manera efectiva, estar motivado, perseverar, ser disciplinado y comprender a los demás. Además, se enfoca en la conciencia de sí mismo y en vivir en el presente, lo que implica no permitir que las emociones destruyan o perturben el equilibrio emocional. En síntesis, la Inteligencia

Emocional se refiere a la habilidad de gestionar las emociones de forma eficaz y tener autoconciencia para llevar una vida equilibrada. En otras palabras, esta variable se refiere a la habilidad de una persona para comprender y gestionar sus emociones de manera adecuada, sin reprimirlas, sino más bien encuentran un equilibrio que contribuya a una mejor calidad de vida. En resumen, está relacionada con el proceso de la información emocional, que implica asimilar, percibir, comprender y dirigir las emociones que experimenta el individuo (Torres, 2022). La inteligencia emocional también afecta la forma en que una persona reacciona y responde a las circunstancias del entorno, lo que influye en las decisiones y toma de estas.

En conclusión, corresponde a la habilidad del sujeto para afrontar de forma adecuada los estados emocionales que experimenta tanto el individuo como su entorno, permitiéndole resolver las adversidades y realizar una adecuada toma de decisiones en torno al bienestar personal y social. Está vinculado con el control asertivo de las emociones, otorgándole un papel fundamental en el diario vivir del hombre, puesto que se ha descubierto que la inteligencia o el coeficiente intelectual no implica tener un alto nivel de inteligencia emocional, y es fundamental cultivar ambas pues ambas contribuyen a mejorar la calidad de vida.

Tipos de inteligencia emocional

La inteligencia emocional está compuesta por la inteligencia intrapersonal, vinculada con la persona misma, y la inteligencia interpersonal, que se refiere a la

capacidad de interactuar y relacionarse con los demás. Cada uno de los tipos está compuesto de aspectos característicos que en conjunto contribuyen al bienestar de la persona, y forman la inteligencia emocional. Dicha información se evidencia en el Cuadro 2.

Cuadro 2. Tipos de inteligencia emocional

Tipos de inteligencia emocional	Descripción	Componentes
Inteligencia intrapersonal	Hace referencia a la inteligencia personal, correspondiente al conocimiento de elementos propios de cada sujeto, como sus sentimientos, autoconocimiento, que favorece al desarrollo de la propia imagen. Se involucra con la introspección y conciencia personal.	<p>Autoconocimiento: implica la capacidad de identificar y comprender las emociones propias, así como reconocer las debilidades y fortalezas personales.</p> <p>Autocontrol: se refiere a la habilidad de gestionar y regular las emociones de manera adecuada.</p> <p>Automotivación: capacidad de motivarse internamente, sin depender de estímulos externos.</p> <p>Autoconciencia: implica la habilidad de reconocer y comprender las propias emociones, con conciencia de lo que se siente y cómo reaccionar ante ellas.</p>
Inteligencia interpersonal	Corresponde a la inteligencia que permite tener contacto o interacción con terceras personas de manera adecuada, razón de ser conocida como inteligencia social.	<p>Empatía: comprensión emociones y necesidades de otros, lo cual facilita la capacidad de brindar una respuesta apropiada.</p> <p>Asertividad: Capacidad de la persona para reaccionar de manera conveniente ante las circunstancias cotidianas.</p>

Fuente: Orbea (2019)

Nota: elaboración propia

La tabla muestra de manera clara los dos arquetipos de inteligencia emocional, así como sus componentes principales. La inteligencia intrapersonal se enfoca en el autoconocimiento, autocontrol, automotivación y autoconciencia, lo que contribuye a una mejor gestión de las emociones propias. Por otra parte, la inteligencia interpersonal se vincula con la capacidad de comprender y expresar empatía, así

como con la habilidad de ser asertivo, lo que posibilita una interacción efectiva con las demás personas. Tanto la habilidad intrapersonal como la interpersonal son fundamentales y esenciales para lograr un crecimiento completo y saludable en las personas. Es crucial considerar que estas habilidades resultarían ser cultivadas y perfeccionadas mediante la educación y una práctica constante.

En este sentido, estos dos tipos contribuyen a que la persona se identifique así mismo, y genere un adecuado manejo de las emociones, para su proyección, en otras palabras, presentar bienestar personal pero también fomentar convivencias armónicas y saludables con los demás. Por ello, es ineludible fortalecer ambas.

Componentes de la inteligencia emocional

La habilidad esencial de la inteligencia emocional es vital para la adaptación y el bienestar emocional en los individuos. Con el paso del tiempo, se han descubierto diversos elementos que componen esta habilidad, lo que ha permitido comprender su desarrollo y cómo se potenciarán. En consecuencia, familiarizarse con los componentes de la inteligencia emocional es esencial para cultivar habilidades emocionales y optimizar la calidad de vida.

De tal modo, se aborda los componentes previstos por Goleman (1995), que la caracterizan y se convierten en claves esenciales con el fin de gestionar eficazmente las propias emociones e interacciones con los demás, es fundamental adoptar estrategias efectivas de control emocional, permitiéndole tener bienestar psicológico además de una calidad de vida mejor, al tener un desenvolvimiento apropiado. En este sentido, es necesario presentar cada uno de los componentes con su respectiva descripción. La información se visualiza en el Cuadro 3.

Cuadro 3. Componentes de la inteligencia emocional

Componentes	Descripción
Autoconciencia emocional	Hace referencia a la introspección de emociones y sentimientos propios, que favorece el conocimiento propio.
Autocontrol emocional	Es el control adecuado de emociones, que parten de su aceptación y reconocimiento que favorezca a la disminución de las mismas y por tanto una emisión de respuestas asertivas.
Automotivación	Corresponden a los motivos intrínsecos que movilizan a la persona para alcanzar sus propios objetivos.
Empatía	Se refiere a la capacidad del sujeto para comprender la realidad de las otras personas, centrados en una escucha activa, comprensión y aceptación de las circunstancias por las que los demás están atravesando. Por ello, es necesario mencionar que no corresponde coincidir con las opiniones o reacciones de los demás, sino comprender que cada sujeto habla desde su realidad perspectiva.
Habilidades sociales	Elementos favorecedores de la interacción con los demás, se toma en cuenta las emociones de los otros, sus vivencias y las propias experiencias.

Fuente: Arrabal (2019)

Nota: elaboración propia

Como se observa en la tabla, los componentes corresponden a los elementos que conforman la inteligencia intrapersonal e interpersonal, de modo que toma en cuenta aspectos internos del sujeto, pero también el vínculo con su entorno. Por ello, los instrumentos que evalúan inteligencia emocional, abarcan estos aspectos esenciales, y valora, además, los dos tipos de inteligencia.

El desarrollo como un factor de riesgo/protección de la IE

La inteligencia emocional no es un proceso estático, sino que está influenciado por diferentes factores que cambiarán a lo largo del tiempo e influir en ella. Tal es el caso del desarrollo, dado que, a lo largo de las distintas etapas de la existencia, las personas atraviesan transformaciones en su habilidad para identificar y gestionar sus emociones., así como en su habilidad para concebir las emociones de los otros. De manera que el desarrollo será un factor de riesgo o protección de la IE que dependerán de su abordaje.

En términos generales, un desarrollo adecuado en la infancia y la adolescencia favorecen la adquisición de habilidades sociales y emocionales que contribuyen al buen progreso de la inteligencia emocional, por otro lado, un entorno de desarrollo desfavorable supone un riesgo para el desarrollo de la IE (Díaz, 2017). Con ello, se deduce que el entorno en que un sujeto va a desarrollarse o se desarrolla tiene influencia en este tipo de capacidades.

Por ejemplo, los niños que crecen en un entorno de violencia, abuso o negligencia tendrán dificultades para manejar sus emociones y ser más proclives a desarrollar problemas emocionales y sociales. Asimismo, los niños que sufren de trastornos de salud mental como la depresión o ansiedad tendrán dificultades para desarrollar habilidades emocionales (Guerrero y Gutierrez, 2021). Por otro lado, los niños que tienen acceso a un entorno de desarrollo adecuado, que incluye una educación de calidad, apoyo emocional y social, y oportunidades para la práctica de habilidades emocionales, desarrollarán una IE más saludable y resiliente (Rodríguez, Pintor y Julio, 2021).

Durante la adolescencia, el desarrollo también es un factor de riesgo o protección de la IE, y de manera similar a como sucede en la infancia, esto dependerá del entorno y de cómo se aborde. Durante esta etapa, los adolescentes experimentan una gran cantidad de cambios físicos, hormonales y sociales que tienen un impacto significativo en la salud mental y emocional (Barrett, 1996).

En este sentido, al encontrarse los adolescentes en esta etapa crucial en el desarrollo de su inteligencia emocional, el estilo parental tiene una gran influencia en su formación (Cabrera, y otros, 2022). Por lo tanto, el rol de la familia, particularmente el de los padres, es esencial en el desarrollo emocional y cognitivo de los adolescentes.

Los diferentes estilos parentales pueden considerarse considerablemente influyentes en la inteligencia emocional de los jóvenes. Por ejemplo, el estilo

autoritario, que se caracteriza por un nivel alto de control y disciplina, limita la capacidad para desarrollar habilidades sociales y expresar emociones. En contraste, el estilo permisivo, en el que las reglas y demandas son escasas, llevarán a los adolescentes a ser menos responsables y competentes para regular y comprender sus emociones.

Por otro lado, el estilo autoritativo, que se caracteriza por tener normas y límites claros, pero también por ser cálido y afectuoso, ha sido identificado como el estilo parental más efectivo para el crecimiento de la inteligencia emocional. Este estilo fomenta un ambiente en el que los adolescentes se sienten seguros para explorar sus emociones y desarrollar habilidades para comprender y controlar sus emociones (Papalia, Olds y Duskin, 2009).

De manera que los adolescentes que crecen en un entorno de violencia doméstica, abuso o negligencia podrán presentar problemas para moderar sus emociones y para relacionarse de manera saludable con los demás. Además, serán más propensos a desarrollar problemas emocionales y de salud mental (Reyes, 2022; Chirinos, 2020). Por otro lado, los adolescentes que tienen acceso a un entorno de desarrollo adecuado, que incluye una educación de calidad, apoyo emocional y social, y oportunidades para la práctica de habilidades emocionales, desarrollarán una IE más saludable y resiliente (Galindo, 2018).

Además, los compañeros o similares desempeñan un papel fundamental como un recurso crucial en el fomento del crecimiento de la inteligencia emocional en los adolescentes, puesto que proporcionan un ambiente de afecto, guía moral y entrenamiento de habilidades sociales que fomenten la expresión de sentimientos y pensamientos propios. No obstante, es crucial considerar que las relaciones de amistad tienen un impacto positivo como negativo en el desarrollo emocional de los jóvenes en la etapa de la adolescencia, que depende del ambiente que promuevan. Un grupo que promueve la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la empatía será beneficiosa, mientras que un grupo que promueve la agresividad y la

exclusión social será perjudicial (Papalia, Duskin y Martorrell, Desarrollo humano, 2012).

Por otro lado, los compañeros o amigos íntimos tienen un papel fundamental como un recurso invaluable para fomentar el crecimiento de la inteligencia emocional en los jóvenes durante la etapa de la adolescencia. Es fundamental que los sujetos elijan amigos que fomenten valores positivos y un ambiente de respeto y comprensión, lo que puede ayudarles a desarrollar habilidades emocionales saludables. De esta manera, los adolescentes aprenden a comunicarse de manera efectiva, manejar el estrés y las emociones negativas, y establecer relaciones saludables y significativas con los demás.

Es vital señalar que la adolescencia constituye una etapa de notables transformaciones físicas, cognitivas y emocionales, lo cual incrementa la susceptibilidad a la depresión, ansiedad y otros trastornos emocionales. Por consiguiente, resulta primordial brindar a los adolescentes un entorno seguro y de respaldo durante esta fase crítica de su desarrollo.

Mecanismos de evaluación de la inteligencia emocional

La inteligencia emocional al corresponder a un constructo psíquico del ser humano, requiere ser valorado por instrumentos con propiedades psicométricas que favorezcan a su valoración numérica, sin embargo, al ser un tema que toma auge en los últimos tiempos, al parecer aún no existe una gama completa de instrumentos para su valoración (Sánchez y Robles, 2018). No obstante, cabe mencionar que la evaluación no implica solo la aplicación de instrumentos, sino la utilización de otras técnicas, específicas en la parte clínica para su diagnóstico. De tal forma, en el Cuadro 4 se presentan los mecanismos de medición de la inteligencia emocional.

Cuadro 4. Mecanismos de medición de IE

Modalidad	Descripción	Problemas
Test de competencia	Se basan en que el individuo realice varias actividades que indican la presencia de una correcta respuesta, y que indica niveles elevados de IE	La selección adecuada de tareas y establecimiento de respuestas que permitan determinar la presencia de inteligencia emocional en concordancia con la teoría.
Cuestionarios autodescriptivos	Se invita a la persona a realizar una autovaloración, emite información solicitada, bajo los preceptos de que el individuo tiene la capacidad para auto conocerse y auto percibirse.	El problema recurrente es la presencia de deseabilidad social, en que el sujeto puede ser influenciado a responder, lo que el evaluador espera que lo haga, o lo que aparenta demostrar, y puede generar sesgos.
Método de informadores	Son los reportes emitidos por terceras personas próximos al evaluado, se queda en una medida complementaria.	No es determinante al establecimiento de un diagnóstico de inteligencia emocional
Instrumentos psicométricos	Utilización de instrumentos psicológicos con propiedades psicométricas diseñados para medir la inteligencia emocional. - <i>Emotional Intelligence Test</i> : sirve para medir los postulados psicoeducativos de Mayer, Salovey y Caruso (2007), aplicado en adolescentes mayores de 14 años y adultos. -MSCEIT: Youth Version: compuesto de 101 ítems destinados a la evaluación de la IE, aplicado en niños de más de 10 años. -Instrumento de Inteligencia Emocional: dirigido a niños y adolescentes, destinado para la consumación de programas de intervención en el nivel académico.	

Fuente: Navarro, Flores y González (2020); Sánchez y Robles (2018)

Nota: elaboración propia

La tabla presenta una descripción de diferentes modalidades de evaluación de la inteligencia emocional y los problemas relacionados con cada una de ellas. El test de competencia se fundamenta en la realización de actividades para determinar la presencia de inteligencia emocional. Sin embargo, el problema radica en la selección adecuada de tareas y respuestas que se ajusten a la teoría de la inteligencia emocional.

Los cuestionarios autodescriptivos son una forma de autovaloración, en el cual se solicita al individuo emitir información, no obstante, el problema surge con la deseabilidad social, el sujeto estará influenciado a responder acorde con lo que el evaluador espera o lo que desea aparentar, lo que genera sesgos en los resultados.

El método de informadores utiliza reportes emitidos por terceras personas próximas al evaluado y se convierte en una medida complementaria. A pesar de ello, no determina el establecimiento de un diagnóstico de inteligencia emocional.

Por último, los instrumentos psicométricos son herramientas diseñadas específicamente para medir la inteligencia emocional. Cada uno de ellos tiene propiedades psicométricas y están destinados para diferentes grupos de edad y objetivos de evaluación. Sin embargo, la selección del instrumento adecuado para cada caso y su correcta aplicación son esenciales para avalar la fiabilidad y validez de los resultados conseguidos.

En conclusión, existen diversas modalidades y herramientas para la valoración de la inteligencia emocional en distintos grupos poblacionales. Cada procedimiento tiene sus beneficios y perjuicios, y es importante seleccionar la modalidad adecuada y considerar los posibles problemas que surgirán durante la evaluación. Es fundamental tener en cuenta que el cálculo de la inteligencia emocional no será vista como una herramienta de etiquetamiento o estigmatización, sino como una oportunidad para identificar fortalezas y áreas de mejora en el desempeño de habilidades emocionales. La valoración de la inteligencia emocional será útil para la ejecución de programas de intervención que fomenten el bienestar integral de los individuos y su capacidad para adaptarse y enfrentar los desafíos del entorno.

Inteligencia emocional en los adolescentes

Tras la revisión exhaustiva que se realizó con anterioridad, se establece que una buena inteligencia emocional incide en la disminución de la delincuencia juvenil y en la mejora de las capacidades académicas. Los adolescentes con una inteligencia emocional baja son propensos a comportarse mal, a cometer desviaciones y violaciones de sí mismos, como frustración, irregularidades conflictivas y agravamiento de la salud mental (Nusaibah, 2020).

De acuerdo con Wahedd y Ghazal (2020), durante la etapa de la adolescencia, la inteligencia emocional se refiere a la habilidad de los individuos para comprender, regular y comunicar sus propias emociones, así como para identificar y responder a las emociones de los demás. Este concepto ha sido ampliamente investigado tanto en estudios empíricos como teóricos dentro de la literatura científica.

Diversos estudios han evidenciado que el desarrollo apropiado de competencias sociales en jóvenes tiene una serie de ventajas para ellos. Estos beneficios abarcan una mejoría tanto en su salud física como mental, relaciones interpersonales más sólidas, un rendimiento académico y deportivo superior, mayor capacidad de empatía, una reducción en comportamientos disruptivos, mejora en habilidades cognitivas, una mayor adaptación social y el aprendizaje de estrategias para regular sus emociones. Por consiguiente, es innegable que el crecimiento adecuado de aptitudes emocionales contribuye de manera significativa al desarrollo integral de los adolescentes en general (González, 2022).

En consecuencia, la inteligencia emocional que los adolescentes poseen tiene la capacidad de mejorar sus relaciones sociales, disminuir el estrés y la frustración, aumentar su comprensión de las emociones de los demás, así como reducir o prevenir conductas delictivas. El papel de esta inteligencia emocional estará cultivado tanto en entornos educativos como clínicos, y tiene implicaciones significativas para padres y profesores (Nusaibah, 2020).

Cómo se desarrolla la promoción de la inteligencia emocional en adolescentes

El fomento de la inteligencia emocional en los adolescentes es un asunto de suma relevancia en el campo de la psicología del crecimiento y desarrollo. Según García (2020), la educación emocional es un proceso fundamental para otorgar herramientas a los jóvenes para el manejo de estrés y autoestima en la adolescencia, es así que se ha desarrollado programas educativos específicos para mejorar las habilidades emocionales, regulación emocional y la empatía.

Durante la adolescencia, se producen importantes transformaciones psicológicas, biológicas y sociales. Como respuesta a esto, han surgido estrategias para fomentar la inteligencia emocional en los adolescentes, como el programa llamado "Aprende a convivir", implementado en España con el objetivo de promover un desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes. Este programa se fundamenta en la enseñanza de habilidades emocionales, tales como la identificación y regulación de las emociones, resolución de conflictos, empatía y la comunicación asertiva (Vallés, 2018).

Además, se ha descubierto que participar en actividades extracurriculares, como deportes, video juegos y arte, también puede fomentarse el desarrollo de la inteligencia emocional en los jóvenes (Carissoli y Villani, 2019) en su investigación menciona que estas actividades proporcionan un entorno seguro para la práctica y el desarrollo de destrezas emocionales, así como en la construcción de relaciones interpersonales benefactoras. Se ratifica que los videojuegos son útiles para promover la inteligencia emocional en adolescentes.

En resumen, la promoción de la inteligencia emocional en adolescentes se posibilita mediante la educación emocional, la implementación de programas específicos, la participación en actividades extracurriculares y la creación de un ambiente seguro y positivo para la práctica y el desempeño de habilidades emocionales.

1.2. La agresividad en adolescentes

Conceptualización

La agresividad ha sido ampliamente investigada en diversas disciplinas, como la psicología, sociología, biología y filosofía, entre otras áreas de estudio. Se trata de un comportamiento complejo que puede manifestarse de diversas formas y en distintos contextos, y que será influenciado por varios factores, tanto externos como internos. De esta forma, resulta fundamental comprender su naturaleza, se parte de

la revisión de autores clásicos y modernos que brinden una aproximación conceptual.

Acorde a Winnicot, la agresión es vista como una energía que denota vitalidad y no será asociada con la frustración, se explica también que el enojo es una forma de agresión reactiva, que surge como respuesta a un ambiente adverso, lo cual reprime tempranamente la motilidad agresiva del niño (Chagas, 2012). Esta perspectiva de Winnicot es interesante porque destaca la importancia de comprender la agresión y el enojo como emociones normales y necesarias en el desarrollo infantil, y no como algo negativo que deba ser reprimido. En lugar de ello, se buscará una forma adecuada de expresar y canalizar estas emociones de manera constructiva.

En cambio, acorde con la teoría más reciente de las pulsiones postulada por Freud (1979-1920), la agresión surge como resultado de la pulsión de muerte, una fuerza innata que se dirige hacia el exterior, hacia otros individuos, o hacia uno mismo en forma de autoagresión. La teoría de las pulsiones de Sigmund Freud, específicamente la pulsión de muerte ha sido motivo de discusiones y cuestionamientos en la comunidad científica.

Algunos expertos en psicología sostienen que la agresión no puede reducirse únicamente a una pulsión instintiva, Además de eso, su influencia se ve afectada por elementos sociales, culturales y circunstanciales. Sin embargo, la idea de que la agresión puede dirigirse tanto hacia el exterior como hacia uno mismo es relevante para comprender algunos comportamientos destructivos y autolesivos. En general, aunque esta teoría ha sido criticada y complementada con otras perspectivas, yace en un marco teórico influyente en el campo de la psicología.

Por su parte, Buss y Perry (1992) define la agresión como una conducta persistente en la cual un individuo busca dañar o perjudicar a otros. Esta conducta puede presentarse en diversas formas, como agresión física, verbal, expresiones de ira y hostilidad. De modo que presenta una conceptualización clara y precisa de la

agresividad, se destaca su naturaleza intencional de dañar al otro y su presencia en diferentes dimensiones, tanto físicas como verbales, así como emocionales como la ira y la hostilidad. Esta definición es importante porque permite entender la complejidad de la agresividad como un fenómeno multifacético, y es útil para la elaboración de intervenciones y estrategias para su prevención y tratamiento.

En concordancia, Solano (2021) manifiesta que el propósito de causar perjuicio, tanto a nivel físico como emocional, está presente en toda forma de agresión, sin embargo, la motivación detrás de la agresión no siempre se enfoca únicamente en el daño a la otra persona, sino que hay otros incentivos para el agresor, ya sea a corto o largo plazo. Aunque el autor menciona que la agresión buscará dañar emocional o psicológicamente, el propósito subyacente no cambia.

Por otro lado, Ortiz (2022) indica que existen múltiples factores que serán responsables de la agresividad en los adolescentes, como problemas familiares, influencias sociales negativas o trastornos psicológicos. Uno de los factores principales que provoca la agresividad es el consumo de sustancias psicotrópicas según Willhelm y otros (2020) en su estudio demuestra que estos adolescentes presentan altos sentimientos de ira e impulsividad, mismos que pertenecen a factores de riesgos que dan paso a los comportamientos violentos.

Clasificación de la agresividad

La agresividad es un fenómeno que se presenta en distintos niveles y formas en los seres humanos, la capacidad de manifestar conductas agresivas es adaptativa en ciertas situaciones, pero también es perjudicial para el individuo y para su entorno. Para comprender este fenómeno, la psicología ha propuesto diferentes clasificaciones de la agresividad, que permiten diferenciar entre distintos tipos de conductas agresivas y entender las causas y consecuencias de cada una de ellas. Según Willhelm y otros (2020) la agresividad se refiere a las conductas o actitudes de las personas con la intención de causar daño a otras personas. El Cuadro 5

presenta diferentes tipos de agresividad, cada uno con su propia descripción y posibles causas, es primordial destacar que la agresividad no es un comportamiento uniforme y puede manifestarse de diferentes formas y por diferentes razones.

Cuadro 5. Clasificación de la agresividad

Tipos de agresividad	Descripción	Causas
Agresividad impulsiva	Esta agresividad surge de manera impulsiva sin una planificación, previa y las personas no se encuentran consientes de las consecuencias que provocaran estos actos y causar problemas físicos o emocionales de manera no intencionada.	<ul style="list-style-type: none"> • Trastornos psicológicos • Trastornos mentales • Trastornos biológicos
Agresividad premeditada	Esta agresividad es el comportamiento planeado de los agresores con la finalidad de causar daños físicos y emocionales en las personas, se encuentran consientes de las consecuencias que provocaran estos actos de agresividad.	<ul style="list-style-type: none"> • Trastornos psicológicos • Personalidad antisocial • Rasgos narcisistas • Consumo de sustancias estupefacientes.
Agresividad reactiva	Este tipo de agresividad es provocada ante amenazas o provocaciones por parte de otros individuos, principalmente puede presentarse en personas que consumen alcohol y drogas.	<ul style="list-style-type: none"> • Trastornos de conducta • Trastornos de psicopatía
Agresividad instrumental	Surge con el propósito de alcanzar algún objetivo, sin medir las consecuencias que provocaran estas acciones. Esto será una manera de defenderse o beneficiarse de alguna cosa, no necesariamente es provocada por emociones.	<ul style="list-style-type: none"> • Conductas delictivas
Agresividad afectiva	Esta agresividad se genera en respuesta a emociones intensas: ira o miedo, esta agresividad se presenta de manera verbal o física, esta agresividad es tratada principal a través de terapia cognitiva-conductual.	<ul style="list-style-type: none"> • Trastornos de estado de animo • Trastornos de impulsividad. • Estrés • Trastornos de inseguridad

Fuente: Carrasco y González (2006)

Nota: elaboración propia

La agresividad impulsiva y la agresividad reactiva parecen estar relacionadas con trastornos psicológicos y de conducta, mientras que la agresividad premeditada se asocia con rasgos de personalidad antisocial y el consumo de sustancias estupefacientes. Por otro lado, la agresividad instrumental se enfoca en alcanzar un objetivo sin importar las consecuencias y se relaciona con conductas delictivas. Por otro lado, la agresividad afectiva surge como respuesta a emociones intensas, como la ira o el miedo, y puede abordarse mediante terapia cognitivo-conductual y otras modalidades terapéuticas.

En conclusión, la agresividad tiene diferentes causas y manifestaciones, y se abordarán de manera efectiva a través de terapias y tratamientos específicos. Además, puede presentarse una relación entre ciertos trastornos psicológicos y de conducta y la presencia de ciertos tipos de agresividad. Es fundamental resaltar la necesidad de identificar las causas subyacentes de la agresividad con el fin de abordarla de manera adecuada.

Agresividad impulsiva y premeditada

Agresividad impulsiva

La pérdida de control conductual en respuesta a una provocación espontánea o reactiva se define como agresión impulsiva, por ello, es importante investigar el papel de la agresión premeditada y la impulsiva en los sentimientos suicidas. Para prevenir la agresión y los comportamientos suicidas, es crucial tener conocimiento de los datos epidemiológicos y psicológicos de la población (Pérez, 2021).

De tal modo, se trata de una reacción impulsiva que se produce de manera inmediata, sin haber sido planificada previamente, sin embargo, su propósito es dañar a otra persona. Esta forma de agresión está estrechamente relacionada con la habilidad de controlar las emociones y, por lo tanto, el comportamiento. Aunque la agresión impulsiva es temporal, su motivación es buscar el daño a otros (Requejo,

2018).

Conforme a Tangarife e Ibañez (2020) en su investigación se señala que la agresividad impulsiva está asociada con alteraciones en la conectividad y funcionamiento de áreas específicas del cerebro, como la corteza prefrontal y la amígdala. También se han identificado factores como el abuso infantil y los trastornos mentales que incrementan el riesgo de desarrollar agresividad impulsiva. Esta agresividad se caracteriza principalmente por la falta de reflexión y manera de actuar de forma impulsiva, sin tener en cuenta los factores negativos que traen a consideración.

En resumen, la agresión impulsiva es una respuesta inmediata y espontánea que busca dañar a otra persona, y está vinculada a la falta de control emocional y conductual. Además, se ha observado que la agresividad impulsiva está relacionada con cambios en la conectividad y el funcionamiento de ciertas áreas cerebrales, así como con factores como el abuso infantil y los trastornos mentales. Es necesario seguir con la investigación sobre estos temas para poder entender mejor la agresión impulsiva y prevenir su ocurrencia.

Agresividad premeditada

La agresividad premeditada es el comportamiento violento de un agresor que planifica y lleva a cabo acciones de manera consiente y deliberada, con el objetivo de provocar daños físicos o emocionales a otras personas, una característica principal para identificar un agresor con este tipo de agresividad es el comportamiento de planificación y reflexión de manera consiente sobre las consecuencias que tienen estas acciones.

Esta agresividad está relacionada principalmente con trastornos psicológicos, como personalidad antisocial, rasgos narcisistas, consumo de drogas o violencia en el entorno social (Alvarado, 2021).

Por su parte, Pérez (2021) argumenta que la agresión premeditada se describe comúnmente como un ataque planificado o deliberado que se lleva a cabo con un propósito específico. Este tipo de agresión se denomina instrumental y, se utiliza como un medio para alcanzar una meta más allá del daño físico causado a la persona. Además, una de las características de la agresión premeditada es la falta de actividad emocional negativa, junto con la afirmación en la positiva eficacia de la violencia y en sus resultados, así como la ausencia de impulsos violentos.

De esta manera, la agresividad es un fenómeno complejo que puede manifestarse de diversas formas y tener distintas causas y factores asociados. La agresividad premeditada es un tipo de comportamiento violento que se caracteriza por ser planificado y deliberado, y busca alcanzar un objetivo más allá del daño físico a la víctima. Este tipo de agresividad está asociada a trastornos psicológicos y acarrear consecuencias serias para la salud física y mental de las personas involucradas. Es importante abordar este tipo de comportamiento de manera temprana para prevenir su propagación y promover relaciones interpersonales saludables y pacíficas.

El desarrollo como un factor de riesgo/protección de la agresividad

Durante la etapa de la adolescencia, el proceso de desarrollo es un factor de riesgo o protección en relación a la agresividad, lo que depende de varios elementos. Por un lado, el proceso de maduración cerebral que ocurre durante la adolescencia incrementa la impulsividad y la búsqueda de sensaciones, lo cual acrecentará la probabilidad de conductas agresivas impulsivas. (Dávila, 2021). Así mismo, el crecimiento emocional y social contribuye a que los adolescentes adquieran habilidades para gestionar la ira y resolver conflictos de manera eficaz, lo cual actúa como un factor de protección contra la agresividad (Garaigordobil, 2018; Tacca, Cuarez y Quispe, 2020).

Adicionalmente, los aspectos del entorno también tienen un impacto en el desarrollo de la agresividad durante la adolescencia. Los adolescentes que crecen en

entornos familiares y sociales violentos y/o conflictivos serán más propensos a desarrollar comportamientos agresivos. Por otro lado, los adolescentes que crecen en entornos familiares y sociales que fomentan la comunicación abierta, la resolución de conflictos y la empatía harán menos propensos a desarrollar comportamientos agresivos (Perez, Romero, Robles, y Florez, 2019; Ramírez, y otros, 2020).

De esta forma, en la adolescencia entre los factores de riesgo, corresponden a las conductas de los padres y a la atmósfera familiar en la que se exponen. En el caso de crecer en un entorno estresante y carente de afectividad, severas disciplinas, limitado apoyo social, exposición a violencia incidirán en la aparición de conductas agresivas (Papalia, Duskin y Martorell, 2012).

Por su parte, Vergaray (2018) menciona los factores asociados con el comportamiento agresivo incluyen conflictos previos en el hogar, maltrato reciente, historial de bajo rendimiento académico, expulsiones escolares, consumo de drogas y afiliación a pandillas. Existe una aparente relación entre los problemas familiares y la conducta agresiva en los adolescentes.

A esto se le suma, los vínculos afectivos que mantienen los adolescentes con sus figuras de apego, de manera que un deterioro en dichos vínculos en el entorno familiar, se convertirá en el origen de un alto nivel de agresividad, por el hecho que no se encontrarán cubiertas las necesidades básicas que se posee como seres humanos (Bravo y otros, 2018).

Por tanto, se presenta en el Cuadro 6 los factores de riesgo y protección del desarrollo que podrían incidir en la agresividad de los adolescentes.

Cuadro 6. Dificultad para anticipar sucesos futuros o el resultado de sus acciones

Factores de Riesgo	Factores de Protección
Conflictos familiares y relaciones tensas con los padres o tutores	Ambiente familiar y social seguro y de apoyo
Presión de grupo y/o influencias negativas de los amigos	Habilidades sociales y emocionales efectivas
Exposición a situaciones de violencia y conflictos en la escuela o la comunidad	Relaciones cercanas y de apoyo con adultos y pares
Cambios hormonales y emocionales típicos de la adolescencia	Acceso a servicios de salud mental y apoyo psicológico
Exposición a sustancias y drogas	Ambiente de comunidad y sociedad que promueve valores positivos

Fuente: Papalia y otros (2012); Papalia y otros (2009)

En resumen, el desarrollo influirá en la aparición de la agresividad en la adolescencia, pero la presencia de factores protectores en el entorno del adolescente ayuda a reducir la probabilidad de comportamientos agresivos. Es importante abordar estos factores de protección y riesgo para promover el desarrollo saludable y prevenir la violencia y la agresividad en esta etapa.

Mecanismos de evaluación de la agresividad

Según Ramírez y otros (2020) los mecanismos más utilizados para la evolución de la agresividad cambiarán desde el enfoque que se tiene para evaluar a las personas. Estas herramientas de evaluación de la agresividad, únicamente serán aplicadas por profesionales preparados que evalúen sus comportamientos y obtener los factores que provocan esta agresividad y diseñar un plan de intervención para su correcto tratamiento. Entre los instrumentos más utilizados para la evaluación de la agresividad se encuentran expuestos en el Cuadro 7:

Cuadro 7. Mecanismos de evaluación

Mecanismo	Descripción
Cuestionario de conducta antisocial.	Este cuestionario se conforma de 34 ítems que son aplicados a niños y adolescentes de 10 a 17 años, no tiene un tiempo estimado de duración, contiene cuatro tipos de respuestas desde nunca hasta siempre, el cuestionario y es valorado mediante las tres dimensiones de comportamiento social como es el aislamiento, agresividad y ansiedad.
Cuestionario de personalidad para adultos, niños y adolescentes (EPQ-A)	Este cuestionario está conformado de 94 ítems que se encarga de evaluar la extraversión, sinceridad y la inestabilidad o emocionalidad de los individuos. Será respondido en el tiempo estimado de 30 minutos.
Cuestionario de personalidad niños y adolescentes (EPQ-J)	A diferencia del cuestionario aplicado a los adultos, este consta de 81 ítems que se encarga de evaluar la sinceridad de los individuos, inestabilidad o emocionalidad y extraversión. Será respondido en el tiempo estimado de 20 minutos.
Escala de evaluación de la psicopatía de Hare-Revisada	Finalmente, está conformado por 20 ítems, con tres opciones de respuesta que evalúan cuatro facetas como son: <ul style="list-style-type: none"> • Estilo de vida • Afectiva • Interpersonal • Antisocial. • Estos ítems son organizados en dos grupos: Desviación social e Interpersonal/afectivo. Después se aplica una entrevista semiestructurada

Fuente: Ramírez y otros (2020)

Nota: elaboración propia

Los instrumentos mencionados son herramientas de evaluación psicológica que permiten obtener información acerca de la conducta antisocial, personalidad y psicopatía en niños, adolescentes y adultos. El cuestionario de conducta antisocial se enfoca en medir la presencia de comportamientos problemáticos en jóvenes, tales como aislamiento, agresividad y ansiedad, lo que permite identificar factores de riesgo para la conducta en esta etapa.

Los cuestionarios de personalidad (EPQ-A y EPQ-J) se utilizan para evaluar la inestabilidad emocional, extraversión y sinceridad en individuos, lo que ayudará a identificar rasgos de personalidad asociados con conductas agresivas en la adolescencia. Finalmente, la Escala de Evaluación de Psicopatía de Hare-Revisada

analiza las dimensiones interpersonales, afectivas, de estilo de vida y antisociales, lo que facilita la identificación de patrones de comportamiento desviado en las personas.

En conjunto, estos instrumentos resultan valiosos para identificar de manera temprana los factores de riesgo y protección asociados con la agresividad en la adolescencia, lo cual permite intervenir de forma preventiva y temprana en aquellos jóvenes con un mayor riesgo de desarrollar conductas problemáticas. Es crucial destacar que estos instrumentos serán utilizados por profesionales capacitados para su aplicación e interpretación de los resultados obtenidos.

La adolescencia y agresividad

La adolescencia se define como una fase de la vida que se caracteriza por cambios significativos a nivel físico, psicológico y social, los cuales podrán tener un impacto en la manifestación de conductas agresivas. La agresividad en los adolescentes puede presentarse en varias formas, como peleas, insultos, amenazas, vandalismo, entre otros, y tendrá consecuencias adversas tanto para el individuo como para su entorno. Es por ello que resulta fundamental abordar la relación entre adolescencia y agresividad, en favor de plantear algunos aspectos relevantes para su comprensión y abordaje.

La conducta agresiva varía en distintas etapas del desarrollo humano, inicia en la infancia y se manifiesta especialmente en la adolescencia, en el cual se presentan oportunidades de crecimiento, pero también riesgos y dificultades. Es importante tener en cuenta la relación entre la etapa de desarrollo y la conducta agresiva, la cual predecirá la aparición de comportamientos antisociales y problemas interpersonales. Variables internas, como la personalidad y la observación previa de la frustración, predisponen a la agresividad (Corrales, 2022).

La aparición de la agresividad durante la adolescencia será consecuencia de la carencia de competencias sociales, lo cual resulta en un estilo de afrontamiento agresivo marcado por la impulsividad, el deseo de dominar, la confrontación abierta y la hostilidad. Este comportamiento lleva a una defensa de los derechos propios, pero se ignora los derechos de los demás, lo que resulta ser una falta de empatía y de aproximación hacia los demás. Como resultado, se enfrentan a las situaciones de manera violenta (Contini, 2021).

Acorde con la investigación desarrollado por Mestre, Vidal y García (2018) indica que la agresividad en los adolescentes se presenta en distintas formas ya sean estas violencia física, verbas y emocional, esto ocurre debido a la presencia de inestabilidad emocional, ansiedad y depresión, factores que tienen efectos perjudiciales para la salud mental y física de los jóvenes.

Así mismo, Flores, López, Guzmán, Rodríguez y Jiménez (2019) se sostiene que la alta agresividad puede originarse debido a la influencia de modelos familiares y sociales, así como de los medios de comunicación o los modelos simbólicos transmitidos tanto verbal como gráficamente. Estos representan comportamientos agresivos como algo favorable, lo que contribuye a la difusión y modificación de la agresión. Además, la experiencia directa puede desencadenar que un adolescente responda agresivamente si es atacado de esa manera.

Si se examina la relación entre los adolescentes y la agresividad, se observa que esta puede manifestarse de diversas formas y tener múltiples causas, como la inestabilidad emocional, conflictos previos en el hogar, maltrato, consumo de drogas y pertenencia a pandillas. Además, se constata que la influencia de modelos familiares y sociales, así como de los medios de comunicación, contribuye a la propagación y modificación de la agresión.

En este sentido, los adolescentes suelen denotar ataques de tipo socializadas como el consumo de sustancias, obtención de dinero a escondidas. Estos

comportamientos serán considerados como una forma de adaptación a un grupo social o a un entorno específico, pero también existirán señales de un problema más profundo, como problemas emocionales o de salud mental (Coca, 2023).

Es importante tratar con eficacia la agresión de los adolescentes, puesto que tendrá graves consecuencias a largo plazo para ellos y quienes los rodean. Es fundamental que los padres, educadores y profesionales de la salud colaboren en conjunto para identificar las causas subyacentes de la agresión y establecer estrategias para prevenir y abordar este comportamiento.

Cómo se desarrolla la prevención de la agresividad en adolescentes

La adolescencia es un período crítico en la vida de los individuos, caracterizado por cambios significativos a nivel físico, psicológico y social, que tendrán un impacto en la forma en que los jóvenes interactúan con los demás y gestionan sus emociones. En este contexto, es esencial reconocer que la promoción de la agresividad es un factor que contribuye al desarrollo de comportamientos violentos y antisociales durante la adolescencia.

Según Galván y Durán (2019) la agresividad en la adolescencia es un problema que requiere de una evaluación y una intervención adecuada por parte de profesionales capacitados para tratar estos trastornos es así que se ha desarrollado la promoción de la agresividad en adolescentes con el objetivo de fomentar un comportamiento positivo en la juventud y disminuir las consecuencias negativas que tiene tanto para los adolescentes como para las personas que los rodean.

Los factores que provocarían estos trastornos de agresividad en los adolescentes pueden provocarse por factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales. Entre los factores biológicos se encuentran los niveles de hormonas, la genética y las lesiones cerebrales. Dentro de los factores psicológicos se incluyen la impulsividad, la escasa tolerancia a la frustración, la dificultad para regular las emociones y el

trastorno por déficit de atención e hiperactividad. Por otro lado, los factores sociales y culturales abarcan la exposición a la violencia en los medios de comunicación, la disfuncionalidad familiar, la influencia del grupo de pares, la discriminación y la falta de oportunidades (Delgado Chavarry y Portocarrero Díaz, 2021).

Para prevenir estos comportamientos agresivos en los adolescentes, se utilizan diversos instrumentos de evaluación, como el Cuestionario de Conducta Antisocial, el Cuestionario de Personalidad para Adultos, Niños y Adolescentes (EPQ-A), el Cuestionario de Personalidad para Niños y Adolescentes (EPQ-J) y la Escala de Evaluación de la Psicopatía de Hare-Revisada (Ramírez, y otros, 2020).

Por último, es fundamental resaltar que la prevención de la agresividad en los adolescentes requiere de una colaboración entre diversos sectores de la sociedad, como padres, educadores, profesionales de la salud mental, líderes comunitarios y las propias comunidades. También es importante que las intervenciones sean adaptadas a las necesidades y contextos específicos de cada adolescente, y que sean basadas en evidencia científica. La agresividad en la adolescencia tiene consecuencias negativas para el desarrollo del adolescente y para su entorno.

Diferenciación de agresividad, violencia e ira

La ira es una emoción que se experimenta en respuesta a un estímulo que se percibe como una amenaza, una frustración o una injusticia. Es una emoción propia del ser humano y suele manifestarse cuando hay necesidades básicas insatisfechas como hambre, sueño, sed, actividad sexual, independencia, entre otros, se da paso al desequilibrio emocional. En tanto, se manifiesta a través de síntomas físicos y emocionales, como sudoración, tensión muscular, aumento de la frecuencia cardíaca, irritabilidad, ansiedad y tristeza (Albán, 2022).

Por otro lado, la agresividad, por otro lado, es un comportamiento que tiene la intención de perjudicar a alguien, ya sea de forma física o emocional, es lo que se

conoce como agresividad. Este comportamiento agresivo adoptara diversas manifestaciones, se incluyen la verbal (insultos, amenazas), física (empujones, golpes) y pasiva (ignorar, excluir) (Trigo, 2008). De tal forma, se define como un comportamiento que causa daño y que es considerado inapropiado en la sociedad. Los comportamientos agresivos pueden adquirirse a través de la observación de otros individuos que han sido recompensados por su conducta (Romero y Vallejos, 2019).

Por último, Tibaná, Arciniegas y Delgado (2020) indican que la violencia se caracteriza como una manifestación extrema de la agresividad, en la cual se emplea la fuerza o el poder físico con el objetivo de ocasionar perjuicio o lesiones a otra persona. Esta violencia puede manifestarse de forma física, psicológica o sexual, y sus repercusiones serán serias y perdurar en la salud y el bienestar de la persona perjudicada.

En conclusión, una emoción que se desencadena ante una amenaza es la ira, frustración o injusticia, y provocara desequilibrios emocionales y síntomas físicos y emocionales. Por otro lado, la agresividad es un comportamiento intencional que causa daño físico o emocional a otra persona, y puede manifestarse de diversas formas. La violencia, por su parte, es la manera exagera de agresividad, en la que se utiliza el poder o la fuerza física para causar daño o lesiones a otra persona. Todos estos conceptos están relacionados, y la agresividad y la violencia pueden adquirirse a través de observar y recompensar conductas agresivas.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO

En este segundo capítulo se proporciona una explicación detallada de la metodología utilizada para la compilación de datos. En un inicio, se presentan varios conceptos extraídos de diferentes expertos en el campo, lo cual permitió estipular de forma precisa y clara la metodología que se describirá: paradigma, enfoque, alcance y corte de estudio.

2.1. Diseño de la investigación

El presente proyecto de investigación se centra sobre el paradigma post-positivista, con un enfoque cuantitativo, descriptivo no experimental, además un corte trasversal y alcance correlacional.

Paradigma

La Psicología al tratarse de una ciencia social se basa en un paradigma post-positivista, el cual se ajustó en la investigación. Menciona Flores (2004) que este paradigma “es crítico realista lo que significa que la realidad existe, pero no puede ser completamente aprehendida” (p. 4), por tanto, se explicaran los hechos que acontecen, pues se rigen por leyes naturales que se aprecian de forma incompleta por los seres humanos. Así mismo, desde lo epistemológico este paradigma indica que los resultados tienden a la posibilidad de ser refutados, aunque sean estimados como posiblemente verdaderos (Catalán-Vázquez y Jarillo-Soto, 2010).

De tal modo que, para la obtención de datos el investigador como los participantes tienen una influencia mínima en sus respuestas, es por ello que existirá una variabilidad en el cálculo de las variables según este paradigma. Lo que se pretendió en este estudio fue comprobar la hipótesis mediante la recolección de teoría y análisis de resultados, se toma en cuenta que la realidad no puede entenderse de manera completa y el fenómeno a estudiar se presenta en contextos complejos que

no pueden controlarse.

Enfoque, alcance y corte

El enfoque utilizado fue cuantitativo, en virtud de la recolección estadística de los datos, el cual, según Cortez (2018) es una modalidad que recopila datos estadísticos y numéricos y los examina para entender y explicar fenómenos psicológicos, además, establece fundamentación teórica que contribuye significativamente a la rama. Es evidente que la agresividad y la inteligencia emocional son variables cuantificables lo cual, permite establecer resultados para corroborar o desechar hipótesis planteadas pues, se utilizan instrumentos estandarizados, como un cuestionario y una escala, para recopilar datos de la población seleccionada.

El presente estudio se enlazo con un alcance descriptivo, según Cazau (2006) “los estudios descriptivos sirven para analizar cómo es y se manifiesta un fenómeno y sus componentes” (p. 27), en otras palabras, tiene como objetivo principal caracterizar y describir un fenómeno o situación. Por lo que, este alcance permitió determinar en adolescentes de 13 a 15 años el nivel de agresividad e inteligencia emocional a fondo y de esta manera aportar teoría respectiva con la temática nombrada. De igual importancia, el análisis estadístico descriptivo elaborado en este estudio proporciona una base sólida para futuras investigaciones que se centren en poblaciones afines a la que fue seleccionada.

Por otro lado, el alcance correlacional de este modo tiene como fin examinar si entre diferentes variables existe o no una asociación en una determinada agrupación o situación (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). En otras palabras, consiste en analizar cómo una variable influye en otra y cómo se origina, implica asegurar si la disminución o aumento de una variable corresponde y concuerda con el incremento o descenso de otra en la población investigada. Se utilizó este alcance para comprobar la hipótesis planteada: la inteligencia emocional mantiene una relación

directa con la agresividad en adolescentes de 13 a 15 años de la parroquia Izamba cantón Ambato – Ecuador.

El corte de este proyecto de titulación fue transversal. Como mencionan Manterola y Otzen (2014), este diseño en la investigación es aquel que se recopilan datos de una muestra de individuos inalterables en el tiempo al igual que rápidos y contralados. De este modo, se ejecuta una sola medición de la o las variables a investigar sin que el investigador intervenga de mayor manera. El manejo de este corte permitió explorar a los adolescentes escolarizados de la parroquia Izamba cantón Ambato – Ecuador, en un tiempo y espacio definido, se aplicó los cuestionarios a los adolescentes de las instituciones educativas privadas de esta parroquia durante el mes de marzo, por lo tanto, la recolección de datos se realizó en un solo momento.

2.2. Técnicas e instrumentos

Se empleó varios instrumentos y técnicas que facilitaron recabar información necesaria sobre las variables y la población seleccionada con el objetivo de progresar la investigación y, se describen a continuación.

Técnicas

Se empleó dos técnicas de estudio en la investigación, en primer lugar, la observación científica estructurada y en segundo lugar la encuesta para identificar datos de la población conjuntamente con información necesaria.

Encuesta

Se considera como un método para recolectar datos a través de un interrogatorio hacia los sujetos con el fin de obtener medidas sistemáticas sobre concepciones provenientes de una problemática de investigación predefinida (López y Fachelli,

2015). La encuesta permitió la amplia recolección de datos sobre la población de estudio mediante la ficha sociodemográfica y los instrumentos establecidos por autores, que se puntualizan específicamente en el siguiente epígrafe, ambas técnicas permitieron obtener datos de forma sistematizada y eficaz de los adolescentes escolarizados de 13 a 15 años de la parroquia Izamba cantón Ambato – Ecuador.

Técnica psicométrica

Este tipo de técnica facilita la cuantificación de variables psicológicas que se pretende evaluar en un estudio de investigación. Según Gómez (2017), la técnica psicométrica se refiere a la puntuación numérica que se obtiene tras respuestas que emiten los individuos mediante la aplicación de test estandarizados y objetivos de la variable, fenómeno o conducta que el investigador mide. En el presente trabajo de titulación se utilizó la Escala Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) y el Cuestionario CAPI-A mismos que se direccionaron a la población seleccionada, así mismo presentaron la validez interna adecuada para su administración y se siguieron tres fases: aplicación, corrección y análisis.

Instrumentos

Ficha Ad Hoc de Recolección Sociodemográfica

Es un instrumento elemental para la recopilación de información sobre la caracterización de la muestra, en el estudio se creó quince preguntas, tipo cuestionario con preguntas cerradas. Algunos de los datos levantados en esta ficha fueron sobre: sexo (hombre-mujer), edad, etnia, sector de vivienda, nivel socio-económico. Adicionalmente, se empleó preguntas sobre la relación familiar, relación entre compañeros, rendimiento académico y si el adolescente realiza o no actividades extracurriculares, mismas variables que se exponen en el Anexo1. Las preguntas se encaminaron para establecer el análisis de la relación sobre las

variables.

Trait Meta-Mood Scale (TMMS-48; Salovey y otros, 1995)

Se utilizó la adaptación traducida al castellano en población de España por Fernández-Berrocal, Extremera, y Ramos (2004). La escala tiene como objetivo valorar la inteligencia emocional intrapersonal observada, se orienta en el reconocimiento, manejo y expresión de las emociones, por tanto, consta de tres dimensiones las cuales Taramuel y Zapata (2017), las describen de la siguiente manera:

Atención a las emociones: La atención emocional se refiere a la conciencia que tenemos de nuestras emociones, la capacidad para reconocer nuestros sentimientos y saber lo que significan. **Claridad emocional:** Se refiere a la facultad para conocer y comprender las emociones, sabiendo distinguir entre ellas, entendiendo cómo evolucionan e integrándolas en nuestro pensamiento. **Reparación emocional:** Se refiere a la capacidad de regular y controlar las emociones positivas y negativas (p.66).

Únicamente se la interpreta según las dimensiones establecidas y no de manera global. En total se constituye de 24 ítems mismos que se contestan en forma de Likert de cinco alternativas: 1 representa nada de acuerdo y 5 totalmente de acuerdo. Además, cada una está constituida de 8, estas dimensiones son esenciales de la IE y en la Tabla 1 se ejemplifica su distribución.

Tabla 1. Ítems de la escala TMMS-24

Dimensión	Ítems
Atención a las emociones	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8
Claridad a las emociones	9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16
Reparación emocional	17, 18, 19, 20, 21, 22, 23,24

Fuente: Fernández-Berrocal, Extremera, y Ramos, 2004, p. 753

Nota: elaboración propia

Para el análisis de fiabilidad para la versión adaptada al español, se tomaron los datos publicados por los autores Fernández-Berrocal y otros (2004) quienes, encontraron los siguientes resultados según las dimensiones de la escala: $\alpha = 0,90$ para la claridad emocional, $\alpha = 0,90$ para atención emocional y $\alpha = 0,85$ correspondiente a reparación emocional mediante coeficiente alfa de Cronbach lo que señala la alta consistencia de la escala, es importante señalar que, se utilizó a población española para su validación y verificación de consistencia.

Por otro lado, en Perú se analizó las propiedades psicométricas de la presente escala con 489 estudiantes peruanos entre 11 y 15 años, Ruiz y otros (2022) hallaron que “el coeficiente α -ordinal muestra una consistencia interna adecuada ($\alpha = 0,93$)” (p. 447), lo que indica, la escala muestra una sólida validez psicométrica en estudiantes de Perú. Del mismo modo, en estudiantes chilenos entre 13 y 17 años se analizó las propiedades psicométricas del TMMS-24 los investigadores exponen la siguiente consistencia interna: $\alpha = 0,84$ para la dimensión de reparación, $\alpha = 0,84$ para la dimensión de claridad, $\alpha = 0,87$ para la dimensión de atención y respectivamente al coeficiente de fiabilidad rho (ρ) lo que demuestra una vez más la validez de la escala en adolescentes como es el caso (Gómez-Núñez, y otros, 2018).

En el Ecuador no se han realizado investigaciones sobre las propiedades psicométricas del TMMS-24, sin embargo, los análisis de fiabilidad realizados en países como Perú y Chile correspondientemente demuestra lo apta que es la escala para su aplicación en la población adolescente, en vista de que, estos países tienen un contexto cultural similar al Ecuador, este aspecto cubre esta brecha existente.

- **Nivel de confiabilidad de la Escala TMMS-24**

En la Tabla 2 se evidencia el análisis de la escala, se instituyó por medio del coeficiente Alpha de Cronbach, mismo que se efectuó con una muestra de 210 participantes.

Tabla 2. Análisis de fiabilidad de las dimensiones del TMMS-24

Dimensión	Ítems	Alpha Estadístico
Atención emocional	8	,832
Caridad emocional	8	,847
Reparación emocional	8	,843
Total	24	,877

Fuente: elaboración propia

Se alcanzó los siguientes resultados de fiabilidad en cada dimensión de la escala: atención emocional un valor de $\alpha = ,832$, claridad emocional un valor de $\alpha = ,847$ y últimamente un valor de $\alpha = ,843$ en reparación emocional. Así mismo, mediante el presente análisis de resultados, se establece que la escala tiene una consistencia y fiabilidad interna apropiada para el propósito del proyecto de investigación.

Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A; Andreu, 2010)

Este instrumento fue creado por José Manuel Andreu en el año 2010, y se encarga de evaluar la agresión, se ha enfocado en distinguir dos factores principales en la población adolescente entre edades de 12 a 17 años, estos factores se finen de la siguiente manera según el autor:

- a) Premeditada, el uso de la agresión para alcanzar un propósito,
- b) Impulsiva, respuesta agresiva ante incitaciones o amenazas existentes o inciertas.

El cuestionario consta de 24 ítems para ambos factores, en la Tabla 3 se expone la categorización de cada uno. Su contestación es en forma de Likert con cinco elecciones, desde “muy en desacuerdo” a “muy de acuerdo”. Además de una escala de sinceridad con seis preguntas extras, las cuales ayudan a dar veracidad a la respuesta emitida, en este apartado solo se suman las respuestas verdaderas para dar un valor total por cada sujeto. Se transformarán las puntuaciones directas (PD) a percentiles (Pc) para indicar el perfil agresivo, a partir del percentil 75 se establece

si es premeditado o por el contrario impulsivo, pero si ambas escalas sobrepasan este punto de corte se establece un perfil de agresividad mixto.

Tabla 3. Ítems del cuestionario CAPI-A

Factores	Ítems
Agresividad premeditada	1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21
Agresividad impulsiva	2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 23, 24

Fuente: Andreu (2010, p. 23)

Nota: elaboración propia

En cuanto al análisis estadístico del cuestionario, Andreu (2010) muestra el valor de fiabilidad por escalas es $\alpha = 0,85$ en agresividad impulsiva y $\alpha = 0,86$ para agresividad premeditada, estos valores estadísticos demuestran la adecuada consistencia interna al igual que su buena utilidad, además se señala que, el cuestionario CAPIA-A fue validado y dirigido hacia la población española.

Desde el panorama de América Latina, en un estudio de investigación realizado en Perú se analizaron las propiedades psicométricas del cuestionario para lo cual, en Instituciones Educativas de Lima Sur y, con una muestra de 1300 adolescentes, obtuvo como resultado los siguientes valores: $r = 0.634$ para agresividad impulsiva y en la premeditada $r = 0.602$, en total $r = 0.684$ mediante test-retest. De igual manera, una consistencia interna de $\alpha = 0,847$ y en prueba de mitades 0.769 (Pariona, 2017).

Se infiere que, el cuestionario tiene características psicométricas adecuadas. Al igual que el anterior instrumento ya mencionado, en el Ecuador aún no existe investigaciones sobre las propiedades del cuestionario, no obstante, Perú al ser un país con un contexto similar al de Ecuador, el cuestionario es válido en la población seleccionada y se considera apto para emplearse.

- **Nivel de confiabilidad del Cuestionario CAPI-A**

La fiabilidad del instrumento se estableció mediante el Alpha de Cronbach (α), se efectuó con una muestra de 210 participantes. (Ver Tabla 4).

Tabla 4. Análisis de la Fiabilidad del cuestionario

Escala	Ítem	Alpha Estadístico
Agresividad premeditada	11	.601
Agresividad impulsiva	13	.773
Total	24	.812

Fuente: elaboración propia

Nota. 210 casos

Se alcanzó los siguientes resultados de fiabilidad en cada factor de agresividad del cuestionario: premeditada $\alpha = ,601$ e impulsiva $\alpha = ,773$, demuestran que el cuestionario es apto y puede aplicarse. De igual modo, se determina que el cuestionario CAPI-A tiene un valor global $\alpha = ,812$ lo que sugiere que el cuestionario muestra una coherencia interna y confiabilidad en general, esto indica que los resultados obtenidos son estadísticamente válidos y exactos en el contexto de la investigación, debido a sus factores.

2.3. Población, muestra y muestreo

Población

Número completo de individuos presentes en un área geográfica determinada, en otras palabras, un universo de las cuales se desea conocer (Arias, Villasís y Miranda, 2016). Los participantes escogidos son los y las estudiantes de escuelas privadas del sector Izamba cantón Ambato - Ecuador, que se encontraban matriculados desde octavo EGB hasta primero BGU, sin excluir la etnia, el sexo, nivel socioeconómico, ni sector de vivienda. Las edades que oscilan en la población son desde los 13 años hasta los 15 años, lo que resulta en un total de 1107 casos de estudio, mismos, que se obtuvieron tras la información precisa y exacta de los

departamentos de secretaría estudiantil de cada institución educativa.

Muestra y muestreo

La muestra se refiere al subconjunto del universo o población misma que será representativa pues la investigación se realizará con este subconjunto (López, 2004). La muestra de adolescentes de 13 a 15 años se calculó con un 50% de probabilidad de ocurrencia como para no ocurrencia, margen de error de 5% y confianza del 95%, lo que arroja un resultado total de 286 adolescentes.

Es así que, el muestreo empleado es no probabilístico por conveniencia. Según Hernández, Fernández, y Baptista (2014) “las muestras no probabilísticas o dirigidas son de gran valor, pues logran obtener los casos (personas, objetos, contextos, situaciones) que interesan al investigador y que llegan a ofrecer una gran riqueza para la recolección y el análisis de los datos” (p. 190). Es así que, este muestreo representa fácil disponibilidad y accesibilidad pues permite al investigador seleccionar participantes en términos de representatividad.

Los criterios de inclusión en esta investigación fueron las instituciones educativas privadas de la parroquia Izamba cantón Ambato - Ecuador, de las cuales tres de cinco otorgaron permisos necesarios para realizar la investigación, de igual manera que los estudiantes asistan regularmente a clases y están matriculados, el permiso de los tutores legales y participación voluntaria, por último, presentar algún tipo de dificultad psicológica y física que limite la aplicación de los instrumentos seleccionados, en base a estos criterios se utilizó una muestra de 94 mujeres y 116 hombres, en total 210 adolescentes.

Procedimiento metodológico

La ejecución de este estudio comenzó con la selección de las variables de estudio y conceptualizándolas según una variedad de autores, de igual manera se recolectó

información bibliográfica acerca de la metodología que se utilizó, se especificó la población y se realizó un muestreo con criterios de inclusión para obtener la muestra. Se hizo una búsqueda de los instrumentos que se adapten a la población, una vez seleccionada la muestra: adolescentes de escolarizados de 13 a 15 años, se decidió aplicar los siguientes instrumentos: para inteligencia emocional Trait Meta-Mood Scale [TMMS-24] y para evaluar agresividad el cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes [CAPIA-A].

Se creó un cuestionario en Google Forms tipo encuesta con los datos importantes y los instrumentos. Se solicitó los respectivos oficios a dirección de escuela para cada institución seleccionada, se dejó los oficios en las instituciones, para consecutivamente llevar a cabo la presentación del proyecto y el esclarecimiento de los objetivos a conseguir en el transcurso de evaluación, se garantiza confidencialidad de los datos recolectados en la investigación y los participantes involucrados.

La evaluación fue híbrida, es decir, los representantes legales de los involucrados llenaron el consentimiento informado de manera física, mientras que; el asentimiento, los datos sociodemográficos y los reactivos psicológicos (Trait Meta-Mood Scale [TMMS-24] y Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes [CAPIA-A]) se completaron de manera física o virtual según la apertura de las instituciones seleccionadas, con una duración de 25 minutos como máximo.

Una vez finalizadas las evaluaciones, se procedió a depurar y sistematizar los datos en dos herramientas estadísticas: Excel y SPSS versión 25 para llevar a cabo los análisis estadísticos correspondientes: descriptivos y categóricos en tablas y gráficos. Este análisis final permitió contrastar la hipótesis, elaborar las conclusiones alcanzadas en el proyecto y recomendaciones para próximos estudios que se relacionen con el presente.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Este capítulo, en función de los instrumentos aplicados en la muestra se exponen los resultados del análisis descriptivo, categórico y correlacional, con el fin de conocer la situación de las variables en la población. Por ello, se utilizó dos instrumentos psicológicos enfocados en la inteligencia emocional y a la agresividad.

3.1. Caracterización de la muestra

Se expone el respectivo análisis que describe las variables individuales en la Tabla 5, que pertenecen a las características sociodemográficas; edad, género, etnia, sector de vivienda y nivel socioeconómico. Para su análisis y representación se utilizó el promedio (M) y desviación estándar (DS) para la variable edad, mientras que, frecuencia (*f*) y porcentaje (%) en las variables consecuentes.

Tabla 5. Análisis descriptivo de las variables individuales

<i>Variables</i>	Estadísticos	
	Media	Desviación
Edad	13,97	0,7729
	Frecuencia	Porcentaje
Sexo		
Hombre	116	55,2%
Mujer	94	44,8%
Etnia		
Blanco	20	9,5%
Mestizo	187	89,0%
Indígena	1	0,5%
Afroecuatoriano	2	1,0%
Nivel Socioeconómico		
Nivel A	14	6,7%
Nivel B	113	53,8%
Nivel C+	82	39,0%
Nivel C-	0	0,0%
Nivel D	1	0,5%

Fuente: elaboración propia

Nota. 210 casos

Acorde a los datos alcanzados, en la variable edad existió una M=13,07 años y una DS= 0,772. Esta edad se va a relacionar significativamente con el desenvolvimiento de habilidades respectivas a la agresividad e inteligencia emocional. Por un lado, la

conducta agresiva es común en los adolescentes pues la transición de etapas genera estrés y nuevas exigencias por lo cual existe una mayor autocrítica (García, Tur, Mestre, y Cortés, 2008). En esta etapa, también se presentan repercusiones desfavorables vinculadas a los sentimientos negativos, es así que existe un aumento de IE en la edad adulta, después la adolescencia y por último la etapa infantil (Pulido y Herrera, 2017). Sin embargo, Guerra (2021) menciona que desde la niñez existe una elevada IE que se potencia en función del crecimiento constructivo.

Por su parte, el género masculino tuvo mayor participación en la investigación, representa el 55,2%, según Pinedo y Yáñez (2020), las mujeres y los hombres manejan de forma diferente sus emociones, sin embargo los hombres tienen un menor manejo de emociones y, por consecuencia exhiben conductas agresivas de todo tipo (Griezel et al, 2012). Por último, un gran porcentaje de los encuestados pertenecen a un nivel socioeconómico Nivel B con 53,8% lo que representa un estrato medio-alto, al mismo tiempo, un 39% pertenece a un Nivel C+ el cual representa un estrato medio. Se menciona que, los adolescentes que cohabitan en familias inestables tienen mayor probabilidad de generar conductas hostiles, mientras que, aquellos que se desarrollan en una familia estable tendrán un mejor autoconcepto y autopercepción (Sangawi, Adams y Reissland, 2018; Echeburúa y Corral, 1994).

Se expone el respectivo análisis que describe las variables familiares en la Tabla 6: relación familiar, afecto por parte de la madre y padre, nivel académico de sus representantes legales. Al igual, para el análisis y representación se utilizó la frecuencia (f) y porcentaje (%).

Tabla 6. Variables familiares

<i>Variables</i>	<i>Estadísticos</i>	
	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Relación familiar</i>		
Mala	6	2,9%
Regular	84	40,0%
Buena	120	57,1%
<i>Afecto por parte del padre</i>		
No	30	14,3%
Si	180	85,7%
<i>Afecto por parte de la madre</i>		
No	16	7,6%
Si	194	92,4%
<i>Nivel Académico del padre</i>		
Educación Básica	3	1,4%
Bachillerato	17	8,1%
Educación de Tercer Nivel	108	51,4%
Educación de Cuarto Nivel	82	39,0%
<i>Nivel Académico de la madre</i>		
Educación Básica	12	5,7%
Bachillerato	43	20,5%
Educación de Tercer Nivel	92	43,8%
Educación de Cuarto Nivel	63	30,0%

Fuente: elaboración propia

Nota. 210 casos

Es visible que, la mayor parte de los adolescentes tiene una buena relación familiar (57,1%) con su padre y madre, se resalta de igual manera que, el 2,9% considero que su relación familiar es mala, algo que llama la atención. Así mismo se evidencio que los adolescentes sienten mayor afecto por parte de su madre (92,4%) que por su padre (85,7%). Ante aquello, Sánchez-Núñez y Latorre (2012) afirman que un ambiente familiar unido en el cual todos trabajen juntos, se relaciona íntimamente con la percepción de la IE, por otro lado, el clima familiar incide y afecta otros ámbitos, proyecta valores y habilidades sociales básicas para la interacción entre sujetos, si no existe, se desbordan respuestas hostiles (Vargas, 2009).

Con respecto al nivel académico, en su mayoría los padres de los adolescentes han alcanzado un título de tercer nivel (51,4%) al igual que las madres (43,8%) sin dejar de lado a los que han alcanzado títulos de cuarto nivel: madre (30%) y padre (39%), y, los que cursaron únicamente la educación básica: madre (5,7%) y padre (1,4%) que son relativamente bajos. El nivel educativo de los representantes legales

permite pronosticar en mayor medida en los adolescentes las habilidades de inteligencia emocional y, el conocimiento de emociones y atención a las mismas (Harrod y Scheer, 2005). Por su parte, Bandura y Walters (1997), demuestran que las circunstancias sociales podrían promover e inhibir la presencia de conductas agresivas, todo esto dentro de un contexto social y aún más en el círculo familiar, asimismo, la forma o el trato de los padres dirigido a los hijos dictamina el surgimiento de estas manifestaciones al considerar que, será mayor el nivel de concomimientos si existe mayor nivel de educación.

Por último, la Tabla 7, expone el análisis de las variables escolares y académicas; rendimiento académico, sus padres están atentos al rendimiento académico, relación con sus compañeros, actividades extracurriculares y cuáles. Al igual, para el análisis descriptivo y representación se utilizó la frecuencia (*f*) y porcentaje (%).

Tabla 7. Variables escolares y académicas

Variables	Estadísticos	
	Frecuencia	Porcentaje
<i>Rendimiento académico</i>		
Mala	4	1,9%
Regular	123	58,6%
Buena	83	39,5%
<i>Sus padres están al tanto de su rendimiento académico</i>		
No	6	2,9%
Si	204	97,1%
<i>Relación con sus compañeros</i>		
Mala	5	2,4%
Regular	62	29,5%
Buena	143	68,1%
<i>Realiza actividades extracurriculares</i>		
No	52	24,8%
Si	158	75,2%
<i>Qué tipo de actividades extracurriculares realiza</i>		
Culturales	30	15,7%
Deportivos	110	53,3%
Conocimiento o saber	11	6,2%
Talleres prácticos	7	3,3%
Ninguna	52	21,4%

Fuente: elaboración propia

Nota. 210 casos

Acorde con el rendimiento académico el 58,6% mencionaron que tiene un rendimiento escolar regular y el 97,1% de sus padres está informado del mismo. La autorregulación emocional y con ello, la regulación del comportamiento se encuentra ligado al rendimiento académico porque promueve una óptima motivación y perseverancia al permitió que el adolescente logre establecer objetivos realistas pues se desarrolla un pensamiento analítico (Turrión y Ovejero, 2013). De igual manera, aquellos estudiantes que poseen una inteligencia emocional alta obtienen calificaciones sobresalientes en las diversas asignaturas (Lacunza y Contini de González, 2011).

Se identificó que, la relación de los adolescentes con sus compañeros es relativamente buena y se simboliza con el 68,1%, la relación con compañeros de clase favorece notablemente en el desarrollo de IE según Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004), pues las relaciones positivas dentro del aula se deben a un mayor sostén emocional y mejora las relaciones interpersonales, esto ayuda a que exista una autorregulación, en la adolescencia es fundamental pertenecer a un círculo social.

Por último, un gran porcentaje realiza actividades extracurriculares (75,2%) en las cuales sobresale las actividades deportivas con un valor de 53,3%. Se vuelve fundamental la pregunta pues, una escasa participación de actividades extracurriculares, refleja un rendimiento académico bajo, inestabilidad socio-cultural, un mal desarrollo de capacidades físicas y mentales, problemas conductuales, falta de organización y compromiso (Alcivar, 2016).

Las actividades extracurriculares se presentan como una estrategia para promover en la adolescencia un positivo desarrollo (Parra, Antolín, y Delgado, 2009), activa al adolescente en el control de sus actividades dentro de los límites que estas imponen. Efectuar ejercicio corporal diariamente reduce los grados de agresividad, en vista de que entre la agresión y el índice de masa corporal existe relación positiva, lo cual de no serlo resulta en la manifestación de la ira como su

componente cognitivo (Pino-Juste, Portela-Pino, y Soto-Carballo, 2019).

3.2. Análisis de resultados de Inteligencia Emocional

- **Análisis descriptivo de la Inteligencia Emocional mediante la escala TMMS-24**

Se exponen los estadísticos de la escala TMMS-24 en la Tabla 8, se incluye los puntajes de las tres dimensiones evaluadas: reparación emocional, claridad emocional y atención emocional. Para cada una, se especifica el resultado promedio (M), la desviación (Ds), la asimetría y la curtosis con sus estadísticos.

Tabla 8. Análisis descriptivo de la escala TMMS-24.

Dimensión	M	DS.	Asimetría		Curtosis	
			Estad.	Error	Estad.	Error
Atención	24,4238	6,61855	-,048	,168	-,588	,334
Claridad	23,2857	6,75365	,138	,168	-,588	,334
Reparación	27,1286	7,16902	-,109	,168	-,920	,334

Fuente: elaboración propia

Una vez obtenidos los resultados generales en la aplicación a los 210 adolescentes, se alcanzó una $M= 24,42$ y $Ds= 6,61$ en la dimensión de atención lo que revela que los adolescentes tienen una adecuada percepción a las emociones. En cuanto a la dimensión de claridad $M= 23,28$ y $Ds= 6,75$ indica que tienen que mejorar su comprensión a las emociones, por último, la reparación una $M= 27,12$ y $Ds= 7,16$ interpretándose como una excelente regulación emocional.

Los resultados se corroboran con un estudio en alumnos de secundaria realizado por Quinto y Roig-Vila (2015) que, con el cuestionario EQ-i: YV, obtuvieron una $M= 63,38$ de manera global y con este resultado concluyeron que un gran porcentaje de los escolares encuestados exhiben un adecuado nivel de IE. Aun así, mencionan que pueden hallarse ligeras diferencias en los factores que mide el cuestionario como: estrés y adaptación entre sexo, pero se superaron los resultados promedio obtenidos. No obstante, Mestre y Guil (2006) recomiendan realizar un análisis

diferenciado por sexo (mujeres y hombres) para impedir posibles efectos de repercusión en la media y según la consistencia del instrumento utilizado, para obtener una mayor validez de análisis de la inteligencia emocional.

Debido a que el instrumento utilizado posee puntos de corte para hombres y mujeres, a continuación, en la Tabla 9 se explica el análisis comparado entre ambos sexos. Este estudio, se efectuó mediante la prueba *t of student* para encontrar la existencia de diferencias significativas por sexo en cada dimensión.

Tabla 9. Análisis comparativo por sexo en inteligencia emocional

Dimensión	Hombres		Mujeres		t	P-valor
	Media	Desviación	Media	Desviación		
Atención	23,4828	6,76241	25,5851	6,27918	-2,313	0,022
Claridad	25,0000	6,82068	21,1702	6,06530	4,250	0,000
Reparación	29,0603	6,85031	24,7447	6,86104	4,536	0,000

Fuente: elaboración propia

Como se observa, existen diferencias significativas en los adolescentes evaluados ($p < 0,05$), en consecuencia, se determina que, en la presente escala el sexo determina los resultados. Se evidencia que existe en las mujeres mayor atención a las emociones ($M= 25,58$) mientras que, en los hombres existe mayor claridad ($M= 25$) y reparación emocional ($M= 29,06$). Al comparar los promedios con los puntos de corte por sexo detallados en el manual se establece que tanto el primer grupo como el segundo grupo tiene una adecuada atención, baja claridad que deberán mejorar y una adecuada reparación emocional.

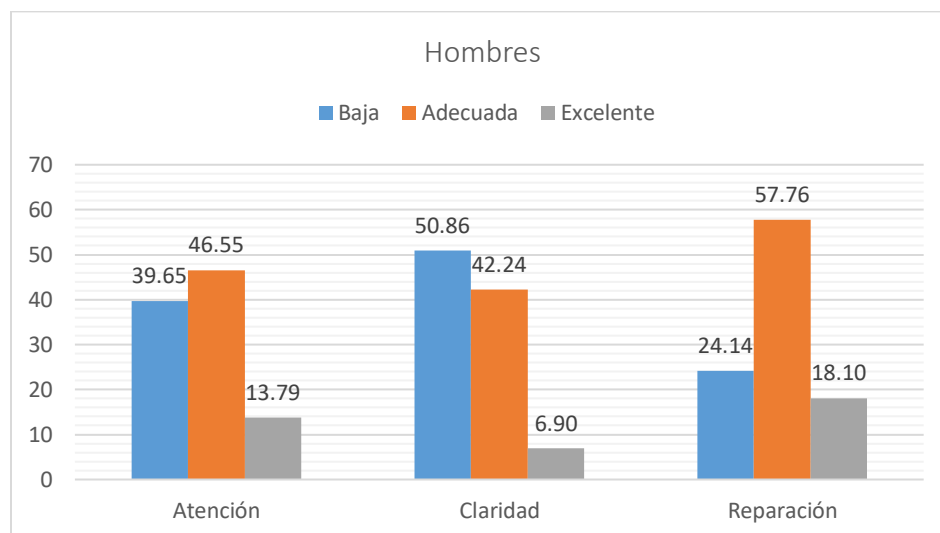
Investigaciones prueban la existencia de diferencias según el sexo por lo que hay un contraste entre grupos, es algo que se tendrá presente en las dimensiones de inteligencia emocional (Mayer, Caruso y Salovey, 1999; Salovey y Mayer, 1990). De igual manera. Serrano y Andreu (2016) tras el análisis estadístico ANOVA en un subconjunto de adolescentes entre 13 y 18 años, encontraron existe significancia en la variable sexo, los hombres califican más elevado en claridad y regulación emocional, mientras que, las mujeres en la dimensión de atención estos resultados se corroboran con los obtenidos. Asimismo, el estudio realizado por Extremera,

Durán y Rey Peña (2007) consiguió las mismas puntuaciones con una muestra de 373 estudiantes.

- **Análisis categórico de la Inteligencia Emocional mediante la escala TMMS-24**

Como existen diferencias estadísticamente significativas en hombres y mujeres es esperable que las distribuciones categóricas sean distintas del análisis descriptivo global. El Gráfico 1 representa el nivel categórico en porcentajes de los puntos de corte de cada dimensión que comprende la escala TMMS-24 para el sexo hombre.

Gráfico 1. Análisis categórico de inteligencia emocional del sexo-hombre



Fuente: elaboración propia

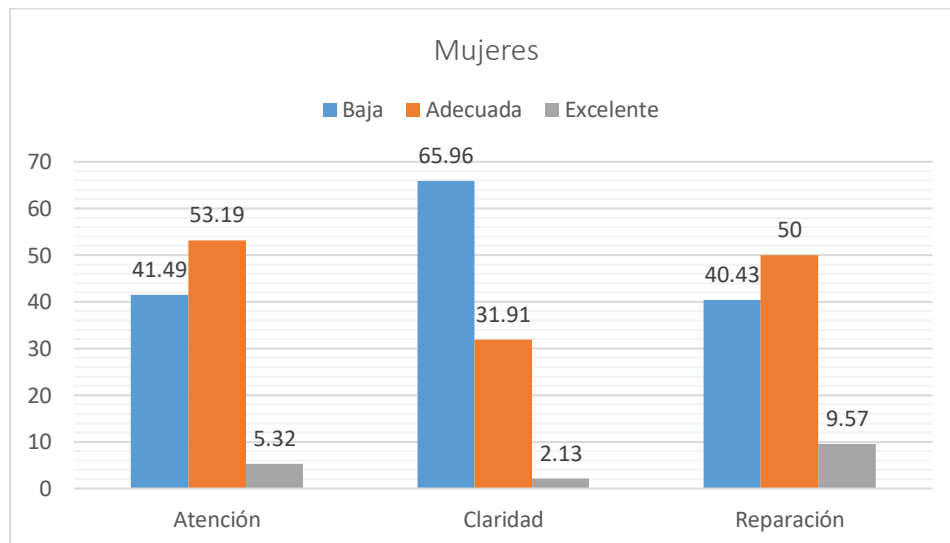
Nota. 116 casos

Como se contempla, en los hombres prevalece el nivel adecuado en dos dimensiones por lo cual, halla dentro del rango de lo normativo. Para alcanzar los valores establecidos este grupo tendrá una adecuada atención si la puntuación se encuentra entre 22 a 32, desde esta perspectiva el 46,44% alcanzo este nivel. De la misma manera, una adecuada reparación emocional se localiza en un rango de 24 a 35 y el 57,76% de los adolescentes se encuentran dentro de esta categoría, por último, un 50,86% representa poca claridad emocional puesto que su puntuación

está dentro del rango < 25 . Se reportan valores en menor distribución en el nivel excelente como lo manifiesta el instrumento, lo que implica que se tendrá que mejorar las dimensiones mencionadas.

Estos valores se corroboran parcialmente con la investigación realizada por Taramuel y Hugo (2017), este grupo presenta porcentajes similares a los obtenidos según los puntos de corte de cada dimensión: 46,4% en atención emocional lo que indica un nivel adecuado, adecuada comprensión a las emociones, 62,5% en claridad emocional y en la dimensión de reparación un 83,9%. En función a estos resultados sobre la diferenciación de la IE de acuerdo al sexo, se evidencia que este primer grupo supera a porcentualmente a las mujeres en las últimas dos dimensiones lo que demuestra que tienen una mejor comprensión y regulación emocional, es así que concluyeron sobre presencia de diferencias en el constructo. A continuación, el Gráfico 2 representa el nivel categórico en porcentajes de los puntos de corte de cada dimensión que comprende la escala TMMS-24 para el sexo mujer.

Gráfico 2. Análisis categórico de inteligencia emocional del sexo-mujer



Fuente: elaboración propia

Nota. 94 casos

En el gráfico se reportan una disminución en la distribución de datos en el nivel excelente, por lo tanto, existe la necesidad de mejorar las dimensiones señaladas pues se reflejan una cantidad de datos considerables en el nivel bajo, sin embargo, en el grupo de mujeres también prevalece el nivel adecuado en dos dimensiones lo que indica que se halla dentro del rango normativo. Para alcanzar los valores establecidos si, la puntuación se encuentra entre 25 a 35 tendrá adecuada atención, desde esta perspectiva el 53,19% alcanzó este nivel. Un 65,96% representa poca claridad emocional porque su puntuación está dentro del rango < 23 y una adecuada reparación emocional se localiza en un rango de 24 a 34, el 50% de las adolescentes se encuentran dentro de esta categoría.

De la misma manera, la investigación ejecutada por Taramuel y Hugo (2017), el grupo de mujeres tiene mayor porcentaje (51,3%) en atención emocional lo que indica que los hombres presentan menor percepción de emociones, además, estos obtuvieron en la segunda dimensión es 62,2% y en la tercera un valor de 73,9%. Por otro lado, se toma en cuenta que el TMMS-24 no arroja un valor global de inteligencia emocional pero otros instrumentos sí como el Bar-On ICE: NA que utilizaron para su artículo, Yslado-Méndez, Villafuerte-Vicencio, Sánchez-Broncano y Rosales-Mata (2019) no encontraron diferencias significativas por sexo, sin embargo, demuestran que las mujeres presentan mayor IE frente al sexo contrario en las dimensiones: interpersonal e intrapersonal pues presentan mayor capacidad de regulación, expresión y control de emociones de forma efectiva.

3.3. Análisis de resultados de Agresividad

- **Análisis descriptivo de la Agresividad a través del cuestionario CAPI-A**

En la Tabla 10 se exponen los estadísticos descriptivos del cuestionario CAPI-A, se incluye las puntuaciones de las dos dimensiones evaluadas: agresividad premeditada y agresividad impulsiva. Para cada una, se especifica el resultado promedio (M), la desviación estándar (Ds), la asimetría y la curtosis con sus

estadísticos.

Tabla 10. Análisis descriptivo del Cuestionario CAPI-A

Escala	M	Ds	Asimetría		Curtosis	
			Estadístico	Error	Estadístico	Error
A. Premeditada	30,4238	6,14937	,117	,168	-,468	,334
A. Impulsiva	34,9381	8,38437	,053	,168	-,491	,334

Fuente: elaboración propia

Obtenidos los resultados generales en la aplicación a los 210 adolescentes, a través de las puntuaciones directas se obtuvo los siguientes promedios para las dos escalas del instrumento, una M= 30,42 y Ds= 6,14 en agresividad premeditada, mientras que en agresividad impulsiva una M= 34,93 Y Ds= 8,38 al comparar las medias se identifica que son aproximadamente equivalentes, por lo que se traduce que se encuentran en un perfil moderado de agresividad o con presencia de la misma. Se muestran los estadísticos de la escala de sinceridad del cuestionario en la Tabla 11.

Tabla 11. Análisis descriptivo de la escala de verdad

Escala	M	Ds	Asimetría		Curtosis	
			Estadístico	Error	Estadístico	Error
Escala de Sinceridad	3,6294	1,11532	0,001	0,168	-0,384	0,334

Fuente: elaboración propia

Además de mostrar el perfil agresivo, el cuestionario consta de una escala de sinceridad que contiene seis preguntas dicotómicas para verificar si la respuesta emitida por los participantes es válida. El número mínimo es 0, el máximo es 6 y el punto de corte es 3, por tanto, si la media se encuentra sobre 3 los resultados son confiables para precisar los resultados del estudio, la media obtenida tras el análisis corresponde a M= 3,62.

Estos resultados se corroboran con el proyecto de investigación realizado por Proaño (2019), en el cual se evaluó la agresividad en adolescentes escolarizados y se aplicó el instrumento CAPI-A. Obtuvo como resultado unas medias de M= 53,72 y Ds= 21,63 en agresividad premeditada, M= 60,6 y Ds= 22,91 en agresividad

impulsiva, lo que indica que los promedios son aproximadamente equivalentes, además en la escala de sinceridad una $M= 3,7$. Por consiguiente, se infiere que los adolescentes manifiestan mayor presencia de agresividad impulsiva, lo que indica una baja capacidad de control, por otro lado, los datos esta escala de sinceridad revelan la elevada calidad de las respuestas emitidas.

De la misma manera, se realizó la prueba *t of student* para descubrir si en el cuestionario CAPI-A existen o no diferencias en el perfil de agresividad entre sexo, a continuación, en la Tabla 12 se muestra el análisis comparado.

Tabla 12. Análisis comparativo por sexo de Agresividad

Escala	Hombres		Mujeres		t	P-valor
	Media	Desviación	Media	Desviación		
A. Premeditada	30,8448	6,16950	29,9043	6,11726	1,103	0,271
A. Impulsiva	34,7155	7,89805	35,2128	8,98370	- 0,427	0,670
E. Sinceridad	3,5759	1,13126	3,6830	1,09845	-0,691	0,490

Fuente: elaboración propia

Como se observa, no existen diferencias significativas entre los factores de agresividad premeditada e impulsiva y sexo de los adolescentes evaluados ($p > 0,05$), al igual que, en la escala de sinceridad. Los resultados en ambas escalas varían, pero no de manera significativa, en consecuencia, se concluye que los hombres ($M= 30,84$) tienen mayor agresividad premeditada que las mujeres $M= 29,90$. En agresividad impulsiva se obtuvo resultados diferentes, los hombres alcanzan una $M= 34,71$ y las mujeres una $M= 35,21$ lo que indica que este grupo tiene mayor promedio en esta escala.

Por otro lado, son disonantes con otras investigaciones, en consecuencia, de la demostración que el sexo si determina el perfil de agresividad en los adolescentes. En la investigación realizada por Giménez, Ballester, Gil, Castro y Díaz (2014) en una muestra de 270 adolescentes encontraron que en los hombres existe un mayor comportamiento y estímulo agresivo que en las mujeres, por otro lado, Redondo y Guevara (2012) hallaron diferencias significativas entre ambos sexos, el primer grupo presento mayor conducta antisocial, mientras que el segundo grupo puntuó

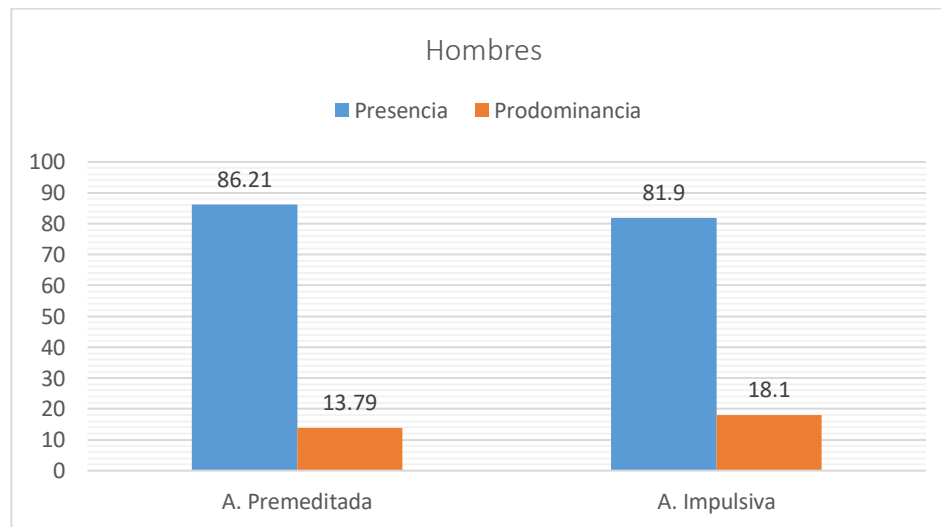
mayor en conductas pro sociales.

Y, estos valores se comprueban con los resultados encontrados por Rojas-Luna y Santa-Cruz-Espinoza (2021) quienes, en adolescentes entre 12 y 18 años utilizaron el cuestionario CAPI-A y obtuvieron que: los hombres (M= 290,93) tienen mayor agresividad premeditada en comparación a las mujeres (M= 251,68) y, de igual manera una mayor agresividad impulsiva (M= 296,09), lo que demuestra que el sexo hombre se encuentra asociado a conductas hostiles para obtener poder o conseguir un fin.

- **Análisis categórico de la Agresividad a través del cuestionario CAPI-A**

Se evidencio que no existen diferencias entre sexo, sin embargo, los baremos se establecen para estos dos sexos y existe probabilidad que las distribuciones categóricas sean distintas. El Gráfico 3 representa el nivel categórico en porcentajes del punto de corte (Pc 75) de cada dimensión que comprende el CAPI-A.

Gráfico 3. Análisis categórico de agresividad impulsiva y premeditada del sexo-hombre



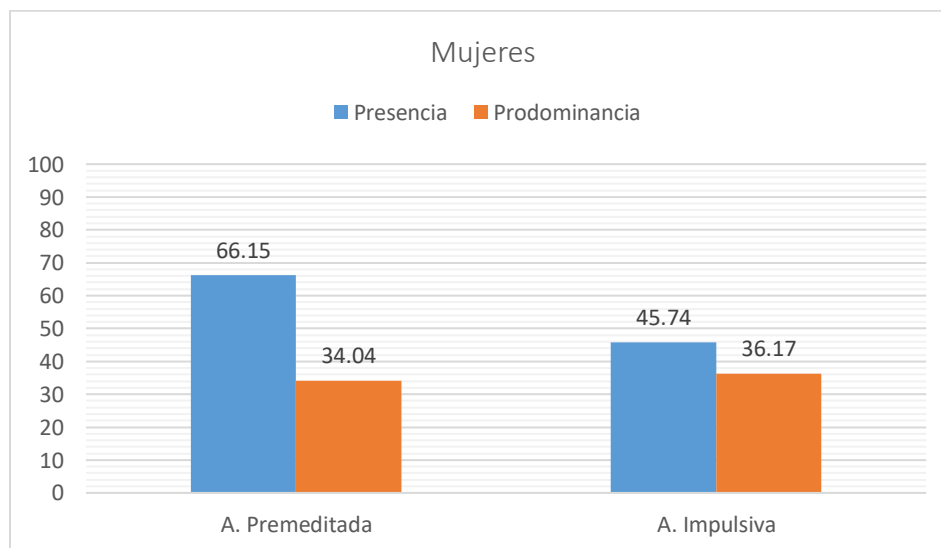
Fuente: elaboración propia

Nota. 116 casos

Se elaboró el gráfico con el porcentaje de las frecuencias de los adolescentes y se transformó a puntuaciones directas a percentiles: min. (5) máx. (95) de cada dimensión. Se observan los siguientes resultados: 18,1% en agresividad impulsiva y 13,9% en agresividad premeditada, según lo que establece el cuestionario los porcentajes superan el punto de corte (Pc 75) para que exista predominancia, lo que indica que, en el sexo hombre existe predominancia de agresividad impulsiva. De igual forma, se evidenció que los valores obtenidos de ambas dimensiones no son distantes entre sí.

Finigan-Carr, Gielen, Haynie y Cheng (2016) concuerdan con estas puntuaciones y mencionan que la agresividad es utilizada especialmente por los hombres como herramienta para dominar a otros mientras que, las mujeres se relacionan a la parte empática y pasiva. En el trabajo de investigación de Gavin y Lema (2020), se evidencia una predominancia de agresividad impulsiva en hombres con 9,75% frente a la agresividad premeditada 2,44%, los adolescentes con la predominancia en esta dimensión, se manifiestan en un comportamiento violento, agresivo y ofensivo pues, se le dificulta comprender la información social y las respuestas que otros dan en situaciones combativas.

Gráfico 4. Análisis categórico de agresividad impulsiva y premeditada del sexo-mujer



Fuente: elaboración propia

Nota. 94 casos

Después de convertir las puntuaciones directas a percentiles: min. (5) máx. (95) de cada dimensión para las mujeres, se observa los siguientes valores: 34,04% respectiva a la agresividad premeditada y 36,17% en agresividad impulsiva, análogamente a lo establecido en el cuestionario los porcentajes deberán superar el punto de corte (Pc 75) para que exista predominancia, lo que indica que, en el sexo mujer existe predominancia de agresividad impulsiva por igual que los hombres. De este modo, se evidencio que los valores obtenidos de ambas dimensiones no son distantes entre sí.

En el trabajo de investigación de Gavin Y Lema (2020), se evidencia un resultado similar a los obtenidos. Existe un 9,76% con agresividad premeditado mientras que, 14,63% en agresividad impulsiva, lo que demuestra que al igual mujeres y hombres presentan mayor predominancia en la dimensión impulsiva. Los adolescentes con la predominancia en esta dimensión, se manifiestan en un comportamiento violento, agresivo y ofensivo pues, se le dificulta comprender la información social y las respuestas que otros dan en situaciones combativas. Finigan-Carr, Gielen, Haynie y Cheng (2016) difieren con estas puntuaciones y mencionan que la agresividad es utilizada especialmente por los hombres como herramienta para dominar a otros mientras que, las mujeres se relacionan a la parte empática y pasiva.

3.4. Correlación entre Inteligencia Emocional y Agresividad

Para finalizar, se empleó es el coeficiente de correlación Pearson para establecer la relación entre la inteligencia emocional y agresividad en los adolescentes evaluados, el análisis permitió determinar los valores que, seguidamente se exponen en la Tabla 13

Tabla 13. Análisis correlacional entre inteligencia emocional y agresividad

		Agresividad Premeditada	Agresividad Impulsiva
Atención	Correlación de Pearson	,071	,120
Claridad	Correlación de Pearson	-,045	-,304**
Reparación	Correlación de Pearson	-,092	-,296**

Fuente: elaboración propia

Los valores alcanzados mediante el coeficiente de correlación muestran que existe relación entre dimensiones de los instrumentos dado que, su valor es mayor a 0,2. Existe una correlación significativa entre las siguientes dimensiones: claridad y agresividad impulsiva (-,304**), reparación y agresividad impulsiva (-,296**). Al ser una correlación negativa implica que, a mayor presencia de una variable menor presencia de otra, por lo tanto, a menor la agresividad en los adolescentes la mayor inteligencia emocional será mayor.

Esto concuerda con artículos científicos realizados por Inglés y otros (2014), quienes en adolescentes de 12 a 17 años encontraron que, mientras más bajas sean las puntuaciones en inteligencia emocional existirán altas puntuaciones en conductas agresivas, este patrón fue el mismo para mujeres como para hombres. Igualmente, el proyecto de investigación de Espinoza (2020) quien, mediante la revisión de bibliográficas coincidió en la existencia de influencia acerca de la concordancia entre estas dos variables, la agresividad es una variable multifactorial, juega un papel importante el rol de la inteligencia emocional en su manifestación, establece que mientras más altos sean los valores de una variable serán bajos lo de la otra y, viceversa.

Se corrobora con los resultados en el trabajo de investigación elaborado por (Muñoz, 2018) en adolescentes de ambos sexos en el Ecuador, en los adolescentes la agresividad reactiva se relaciona con niveles bajos de inteligencia emocional. Por último, los resultados difieren con la investigación realizada por Jabbarov, Mustafayev, Valiyeva, Babayeva, y Abbasova (2023) quienes en su análisis señalan

que no hay una correlación importante entre la falta de agresividad y un elevado grado de inteligencia emocional.

- **Comprobación de Hipótesis**

En el presente proyecto con 210 adolescentes escolarizados de muestra: 94 mujeres y 116 hombres en instituciones de la parroquia Izamba cantón Ambato - Ecuador, para encontrar si las variables de estudio se relacionan o no. Se realizó el coeficiente de correlación de Pearson. Se plantearon las siguientes sub-hipótesis de trabajo:

Cuadro 8. Sub- hipótesis alternativas y nulas de la investigación

H1: La atención emocional se relaciona con la agresividad premeditada.	No se acepta
H1o: La atención emocional no se relaciona con la agresividad premeditada.	No se acepta
H2: La claridad emocional se relaciona con la agresividad premeditada.	No se acepta
H2o: La claridad emocional no se relaciona con la agresividad premeditada.	No se acepta
H3: La reparación emocional se relaciona con la agresividad premeditada.	No se acepta
H3o: La reparación emocional no se relaciona con la agresividad premeditada.	No se acepta
H4: La atención emocional se relaciona con la agresividad impulsiva.	No se acepta
H4o: La atención emocional no se relaciona con la agresividad impulsiva.	No se acepta
H5: La claridad emocional se relaciona con la agresividad impulsiva.	Se acepta
H5o: La claridad emocional no se relaciona con la agresividad impulsiva.	No se acepta
H6: La reparación emocional se relaciona con la agresividad impulsiva.	Se acepta
H6o: La reparación emocional no se relaciona con la agresividad impulsiva.	No se acepta

Fuente: elaboración propia

En contraste a lo planteado, se aceptan las sub-hipótesis H5 y H6, en base a los resultados obtenidos, se demostró presencia de correlación negativa moderada entre las dos dimensiones de la escala TMMS-24 con la agresividad impulsiva ($r = -.304$ y $r = -.296^{**}$) y, se aceptan las restantes sub-hipótesis nulas.

De la misma manera, la hipótesis alternativa general del proyecto es: La inteligencia emocional mantiene una relación directa con la agresividad en adolescentes de 13 a 15 años escolarizados de la parroquia Izamba. Por otro lado, la hipótesis nula es: La inteligencia emocional no mantiene una relación directa con la agresividad en adolescentes de 13 a 15 años escolarizados de la parroquia Izamba. En base a los

valores de correlación y el planteamiento de las sub-hipótesis de trabajo en relación a las dimensiones de cada instrumento, se concluye de manera parcial la aceptación de la hipótesis alternativa.

CONCLUSIONES

- Para la fundamentación teórica de ambas variables se utilizó fuentes bibliográficas de alto impacto, se sistematizó la información y se encontró que, uno de los principales autores que define la IE es Daniel Goleman quién añade componentes interpersonales e intrapersonales al desarrollo de habilidades de inteligencia emocional las cuales permiten reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y de los demás, por su parte, autores como Bus y Perry, discuten sobre la agresividad quiénes la definen como una respuesta que emite el individuo como objetivo para perjudicar o hacer algún tipo de daño, constan de una variedad de tipos entre los que destaca la: premeditada e impulsiva mismas que se evaluaron en el presente proyecto.
- Se evaluó la inteligencia emocional en 210 adolescentes de 13 a 15 años escolarizados de la parroquia Izamba con la escala TMM-24, se encontró una adecuada atención emocional, una reparación emocional alta o excelente según lo establecido en la escala y una baja claridad emocional, mediante los puntos de corte para ambos sexos, se implementó la prueba de muestras independientes y se encontró diferencias significativas por lo que, los hombres obtuvo mayor promedio en claridad y en reparación, mientras que las mujeres obtuvo un mayor promedio en atención correspondientemente.
- Se evaluó la agresividad en 210 adolescentes de 13 a 15 años escolarizados de la parroquia Izamba con el cuestionario CAPI-A, se encontró un perfil de agresividad premeditado e impulsivo en los adolescentes. Del mismo modo, se implementó la prueba *t of student* y, no se encontró diferencias significativas, sin embargo, según el punto de corte se obtuvo que las mujeres tienen mayor predominancia en agresividad impulsiva que los hombres, mientras que, los hombres mayor agresividad premeditada.

- Se realizó un análisis correlacional entre inteligencia emocional y agresividad en 210 adolescentes de 13 a 15 años escolarizados de la parroquia Izamba, este análisis arrojó correlaciones negativas significativas: correlación débil entre la dimensión de reparación emocional con agresividad impulsiva (-,296**) y correlación moderada entre claridad emocional con agresividad impulsiva (-,304**) y, en consecuencia, se concluye que a mayor inteligencia emocional existirá menor agresividad.

RECOMENDACIONES

- Es necesario una validación de instrumentos en el contexto ecuatoriano, puesto que implica una limitación metodológica en la recopilación de datos. Tanto la escala TMMS-24 y el cuestionario CAPI-A tienen su validación en la población española, no obstante, son instrumentos utilizados en los países de Latinoamérica para medir la inteligencia emocional y agresividad en esta población, por ello se requiere un estudio de validez de constructo y la consistencia interna de cada dimensión con sus ítems para la aplicación en el país.
- Se recomienda realizar un estudio comparativo con muestras homogéneas de ambos sexos: hombre y mujer con la finalidad de contrastar los resultados obtenidos, o de igual manera un estudio comparativo por edad, para verificar si existen diferencias significativas con base en el desarrollo de una menor o mayor IE y la incidencia con la agresividad según las edades de los adolescentes.
- Es importante que los DECE elaboren una propuesta de intervención encaminada a los adolescentes de 13 a 15 años, puesto que, es una edad de transición desde la niñez, con el fin desarrollar y potenciar habilidades relacionadas a la inteligencia emocional para disminuir los niveles de agresividad y promover su bienestar familiar, social y educativo. Esta propuesta puede ser ejecutada por los docentes en el que no solo incluyan a los estudiantes si no también, a los padres y a la demás comunidad educativa para lograr ampliar los conocimientos y el entendimiento hacia esta población.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, A. (2021). Enfoques de intervención psicológica para prevenir conductas agresivas en adolscentes: una revisión sistemática. *Universidad César Vallejo*.
- Andreu, J. M. (2010). *CAPI-A. Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en Adolescentes*. Madrid, España: TEA Ediciones, S.A.
- Anguera, T. (2010). Posibilidades y relevancia de la observación sistemática por el profesional de la Psicología. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 122-130. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/778/77812441012.pdf>
- Apaza, M., & Flores, S. (2019). Inteligencia emocional en el comportamiento de las organizaciones. Lima: Universidad Peruana Unión. Obtenido de https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/2507/Mila_Trabajo_Bachiller_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arias-Gómez, J., Villasís-Keever, M. Á., & Miranda-Novales, M. G. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201-206. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4867/486755023011.pdf>
- Arrabal, E. (2019). *Inteligencia Emocional*. Editorial Elearning S.L.
- Bandura, A., & Walters, R. H. (1997). *Social learning theory* (Vol. 1). Chicago: Prentice Hall: Englewood cliffs.
- Barrett, D. (1996). The three stages of adolescence. *The High School Journal*, 79(4), 333-339. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/40364502>
- Benavidez, V., & Flores, R. (2019). La importancia de las emociones para la neurodidáctica. *Rev. Estud. de Psicología UCR*, 14(1), 25-53. Obtenido de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/wimblu/article/view/35935/36685>
- Buss, A., & Perry, M. (1992). The aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social*, 63(3), 452-459. doi:<https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>
- Campos, G., & Lule, N. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Xihmai*, 7(13), 45-60. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3979972>

- Carissoli, C., & Villani, D. (2019). Can Videogames Be Used to Promote Emotional Intelligence in Teenagers? Results from EmotivaMente, a School Program. *Games for Health, 8*(6). doi:<https://doi.org/10.1089/g4h.2018.0148>
- Carrasco, M., & González, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: Definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica, 4*(2), 7-38. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758001.pdf>
- Carrión, S. (2010). *Inteligencia emocional con PNL*. Editorial Edaf, S.A.
- Catalán-Vázquez, M., & Jarillo-Soto, E. (2010). Paradigmas de investigación aplicados al estudio de la percepción pública de la contaminación del aire. *Revista internacional de contaminación ambiental, 26*(2), 165-178. Obtenido de <https://www.scielo.org.mx/pdf/rica/v26n2/v26n2a7.pdf>
- Cazau, P. (2006). *Inroducción a la Investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/37844523/cazau_-_metodologia-libre.pdf?1433611204=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DMODULO_404_REDPSICOLOGIA_ONLINE_WWW_GALE.pdf&Expires=1681699612&Signature=CILyr0n-AlvYpcETyc4TjAx296EhiN~oTGndmaajOS
- Celdrán, J. (2017). La importancia del reconocimiento emocional (RE) en la infancia: Estudio, propuesta y validación de una prueba de evaluación de RE dirigida a niños. Universidad de Murcia. Obtenido de <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/55679/1/Javier%20Celdr%c3%a1n%20Ba%c3%b1os%20Tesis%20Doctoral.pdf>
- Chagas, R. (2012). La teoría de la agresividad en Donald W. Winnicott. *Perfiles educativos, 34*(138). Obtenido de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000400018#:~:text=Para%20Freud%20\(1979%20%5B1920%5D,contra%20s%C3%AD%20mismo%20como%20autoagresi%C3%B3n.](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000400018#:~:text=Para%20Freud%20(1979%20%5B1920%5D,contra%20s%C3%AD%20mismo%20como%20autoagresi%C3%B3n.)
- Chirinos, J. (2020). Estilos de crianza e inteligencia emocional en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo 2019. Universidad Señor de Sipán. Obtenido de <https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/8171>
- Coca, K. (2023). Dependencia a los videojuegos y conductas agresivas en

- adolescentes escolarizados. Ambato: Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato. Obtenido de <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/4063/1/79222.pdf>
- Contini, E. (2021). Algunos enlaces conceptuales entre redes virtuales, comportamiento agresivo en la adolescencia y psicopatología del desarrollo. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 1491-1515. Obtenido de <https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2021/epi214i.pdf>
- Cooper, R., & Sawaf, A. (2004). *La Inteligencia emocional aplicada al Liderazgo y a las Organizaciones*. Bogotá: Editorial Norma.
- Cordero, P. (2022). La agresividad en los escolares adolescentes: Una revisión de la literatura científica del 2015 al 2020. *Revista Conrado*, 18(84), 202-206. Obtenido de <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v18n84/1990-8644-rc-18-84-202.pdf>
- Corrales, S. (2022). Plan de intervención psicológico para la disminución de la agresividad en estudiantes de instituciones educativas. Ambato: Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato. Obtenido de <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/3935/1/78355.pdf>
- Cortez, J. (2018). El marco teórico referencial y los enfoques de investigación. *Revista de la Carrera de Ingeniería Agronómica Apthapi*, 4(1), 1036-1062. Obtenido de <https://apthapi.umsa.bo/index.php/ATP/article/view/213/203>
- Dávila, V. (2021). Adolescencia: período de cambios; búsqueda de sensaciones, impulsividad y suicidio. Universidad de la República (Uruguay). Obtenido de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/30550>
- Delgado Chavarry, S., & Portocarrero Díaz, V. M. (2021). Estrategias de afrontamiento y agresividad en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa del Callao, 2021. *Universidad César Vallejo*.
- Díaz, M. (2017). Programa de estrategias metodológicas participativas para mejorar las habilidades sociales en los estudiantes de la IE N° 16005 "Pedro Paulet Mostajo" de Jaén - 2016. Universidad César Vallejo. Obtenido de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/18952>
- Domínguez, J., Nieto, B., & Portela, I. (2022). Variables personales y escolares asociadas a la inteligencia emocional adolescente. *EducaciónXX1*, 25(1),

335-355. doi: <https://doi.org/10.5944/educXX1.30413>

- Durand, K. (2019). *Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur*. Lima: Universidad Nacional Federico Villareal. Obtenido de https://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13084/3798/UNFV_DURAND_VARGAS_KATHERINE_ROSA_TITULO_PROFESIONAL_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Echeburúa, E., & Corral, P. (1994). Adicciones psicológicas: más allá de la metáfora. *Clínica y salud*, 5(3), 251-258. Obtenido de [https://www.researchgate.net/profile/Enrique-Echeburua/publication/313563978_Adicciones_psicologicas_Mas_alla_de_la_a_metafora/links/613c618a11e9c168f2c319b0/Adicciones-psicologicas-Mas-alla-de-la-metafora.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Enrique-Echeburua/publication/313563978_Adicciones_psicologicas_Mas_alla_de_la_metafora/links/613c618a11e9c168f2c319b0/Adicciones-psicologicas-Mas-alla-de-la-metafora.pdf)
- Espinoza, C. (2020). *Inteligencia Emocional y Conductas Agresivas en los adolescentes: revisión bibliográfica*. (T. d. Grado, Ed.) Machala, Ecuador: UTMACH. Obtenido de <http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/16057/1/ECFCS-2020-PSC-DE00014.pdf>
- Espinoza, C. (2020). *NTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS AGRESIVAS EN LOS ADOLESCENTES: REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA*. Machala: Universidad Técnica de Machala.
- Extremera, N., Durán, A., & Rey Peña, L. (2007). Inteligencia emocional y su relación con los niveles de burnout, engagement y estrés en estudiantes universitarios. *Revista de educación.*, 342, 239-256. Obtenido de <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/68970>
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., & Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94(3), 751-755. doi:<https://doi.org/10.2466/pr0.94.3.751-755>
- Finigan-Carr, N. M., Gielen, A., Haynie, D. L., & Cheng, T. (2016). Youth Violence: How Gender Matters in Aggression Among Urban Early Adolescents. *Journal of Interpersonal Violence*, 31(19), 3257-3281.

doi:<https://doi.org/10.1177%2F0886260515584348>

- Flores, M. (2004). Implicaciones de los paradigmas de investigación en la práctica educativa. *Revista Digital Universitaria*, 5(1), 2-9. Obtenido de https://www.revista.unam.mx/vol.5/num1/art1/ene_art1.pdf
- Flores, P., López, K., Guzmán, F., Rodríguez, L., & Jiménez, B. (2019). Consumo de alcohol y su relación con la agresividad en adolescentes de secundaria. *Revista Internacional de Investigación en Adicciones*. Obtenido de <https://riiad.org/index.php/riiad/article/view/riiad.2019.1.05/268>
- Freud, S. (1979-1920). Más allá del principio del placer. En *Obras completas, t. XVIII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fuentes, J. (2014). El manejo de la inteligencia emocional como factor determinante para lograr un alto nivel de desarrollo social en los niños. Coatzacoalcos: Universidad de Sotavento A.C. Obtenido de <http://132.248.9.195/ptd2014/marzo/0711480/0711480.pdf>
- Galindo, A. (2018). Inteligencia emocional, familia y resiliencia : un estudio en adolescentes de la Región de Murcia. Universidad de Murcia. Obtenido de <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/55752>
- Galván, A., & Durán, N. (2019). Adolescentes infractores y promoción de acciones prosociales: una tarea pendiente. *Scielo*. doi:<https://doi.org/10.21500/16578031.3756>
- Garaigordobil, M. (2018). La educación emocional en la infancia y la adolescencia. 5(8), 107-127. Obtenido de <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/178711>
- García, A. (2020). Programa de Intervención en Inteligencia Emocional y estrés en adolescentes. *Programa de Intervención*. Andalucía, España: Universidad de Jaén.
- García, P. S., Tur, A. M., Mestre, M. V., & Cortés, M. (2008). Agresividad y afrontamiento en la adolescencia. Una perspectiva intercultural. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(3), 431-440. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2714571>
- Gavin, A., & Lema, V. (2020). *ESTUDIO COMPARATIVO DEL NIVEL DE*

AGRESIVIDAD POR SEXO EN ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA GENERAL JUAN. RIOBAMBA, Ecuador: UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO. Obtenido de <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/7721/1/UNACH-EC-FCEHT-TG-P.EDUC-2021-000051.pdf>

- Giménez, C., Ballester, R., Gil, M. D., Castro, J., & Díaz, I. (2014). Roles de género y agresividad en la adolescencia. *International journal of developmental and educational psychology*, 2(3), 373-382. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851782039.pdf>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Editorial Kairós. S.A.
- Goleman, D. (1997). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Paidós.
- Gómez, R. d. (2017). . La evaluación psicológica infantil: metodología y aplicación de las técnicas proyectivas y psicométricas. *Poiésis*, 1(33), 104-118. doi:<https://doi.org/10.21501/16920945.2500>
- Gómez-Núñez, I., Torregrosa, S., Inglés, C., Lagos, N., Sanmartín, R., Vicent, M., & García-Fernández, J. (2018). Factor Invariance of the Trait Meta-Mood Scale–24 in a Sample of Chilean Adolescents. *Journal of Personality Assessment*, 102(2), 231-237. doi:<https://doi.org/10.1080/00223891.2018.1505730>
- González, J. (2022). Inteligencia emocional y funcionamiento familiar en adolescentes del cantón Ambato. Ambato: Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato. Obtenido de <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/3569/1/77859.pdf>
- Gravante, T., & Poma, A. (2018). Manejo emocional y acción colectiva: las emociones en la arena de la lucha política. *Estudios sociológicos*, 36(108). doi:<https://doi.org/10.24201/es.2018v36n108.1612>
- Griezel, L., Finger, L. R., Bodkin-Andrews, G. H., Craven, R. G., & Yeung, A. S. (2012). Uncovering the structure of gender and developmental differences in cyber bullying. *The Journal of Educational Research*, 105(6), 442-445. doi:<http://dx.doi.org/10.1080/00220671.2011.629692>
- Guerrero, D., & Gutierrez, E. (2021). Repercusión del maltrato infantil en el bienestar

emocional y aprendizaje en la niñez. Pontificia Universidad Católica del Perú. Obtenido de https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/18035/GUERRERO_GALARZA_GUTIERREZ_PRIMO%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Gutierrez, R. (2022). *Inteligencia emocional adolescente: Una revisión sistemática*. Lima: Universidad César Vallejo.
- Harrod, N. R., & Scheer, S. D. (2005). An exploration of adolescent emotional intelligence in relation to demographic characteristics. *Adolescence*, 40(159), 503-513. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Scott-Scheer/publication/7500241_An_exploration_of_adolescent_emotional_intelligence_in_relation_to_demographic_characteristics/links/62a9f07ea920e8693ef64abf/An-exploration-of-adolescent-emotional-intelligence-in-rela
- Hernández, L. (2017). Reconocimiento de emociones centradas en el aprendizaje por medio de expresiones faciales. Culiacán: Intituto Tecnológico de Culiacán. Obtenido de <https://culiacan.tecnm.mx/wp-content/uploads/2020/07/TesisDanielRZC.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2014). *Metodología de la Investigación* (Sexta ed.). México D.F.: McGRAW-HILL. Obtenido de <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Inglés, C., Torregrosa, M., García, J., Martínez, M., Estévez, E., & Delgado, B. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 7(1), 29-41. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4834177>
- Jabbarov, R., Mustafayev, M., Valiyeva, Y., Babayeva, T., & Abbasova, A. (2023). Estudio de la relación entre inteligencia emocional y agresividad en estudiantes. *Apuntes Universitarios*, 13(2), 155-174. doi:<https://doi.org/10.17162/au.v13i2.1440>
- Jaime, L. (2021). Fundamentación teórica e importancia de la inteligencia emocional en la práctica educativa. *EDUCA*, 2(1), 57-70. Obtenido de <https://www.revistas->

historico.upel.edu.ve/index.php/EDUCA/article/view/9555/6032

- Kowalska, M., & Wróbel, M. (2020). Basic emotions. *Encyclopedia of Personality and Individual Differences*, 377-328. Obtenido de https://link.springer.com/referenceworkentry/10.1007/978-3-319-24612-3_495
- Lacunza, A., & Contini de González, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades*, 12(23), 159-182. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Larraz, N., Urbon, E., & Antoñanzas, J. (2020). La satisfacción con la familia y su relación con la agresividad y la inteligencia emocional en adolescentes. *Know and Share Psychology*, 1(4), 171-179. doi:<http://dx.doi.org/10.25115/kasp.v1i4.4247>
- López, P. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto cero*, 9(08), 69-74.
- Lozano, A., Uzquiano, M., Rioboo, A., Paz, R., & Castro, F. (2013). Estrategias de aprendizaje, autoconcepto y rendimiento académico en la adolescencia. *Revista galego-portuguesa de psicoloxía e educación: revista de estudos e investigación en psicología y educación*, 21, 195-212. Obtenido de https://www.academia.edu/download/38924480/ESTRATEGIAS_DE_APRENDIZAJE__AUTOCONCEPTO_Y_RENDIMIENTO.pdf
- Manterola, C., & Otzen, T. (2014). Estudios Observacionales. Los Diseños Utilizados con mayor frecuencia en investigación clínica. *International Journal of Morphology*, 32(2), 634-645. Obtenido de <https://www.scielo.cl/pdf/ijmorphol/v32n2/art42.pdf>
- Mayer, J. D., Caruso, D., & Salovey, P. (1999). Emotional intelligence as zeitgeist, as personality, and as a mental ability. *Intelligence*, 17(4), 267-298. doi:[https://doi.org/10.1016/S016-2896\(99\)00016-1](https://doi.org/10.1016/S016-2896(99)00016-1)
- Mayorga, M. (2019). Relación entre la creatividad, la inteligencia emocional y el rendimiento académico de estudiantes universitarios. *Veritas & Research*, 1(1), 13-21. Obtenido de <http://revistas.pucesa.edu.ec/ojs/index.php?journal=VR&page=article&op=vi>

ew&path%5B%5D=3

- Mestre, A. L., Vidal, E. M., & García, P. S. (2018). Depression and aggressive behaviour in adolescents offenders and non-offenders. *Psicothema*, 197-203.
- Mestre, J., & Guil, R. (2006). Medidas de ejecución versus medidas de autoinformes de inteligencia emocional. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 413-425. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/298716797_Medidas_de_Ejecucion_versus_Medidas_de_Autoinforme_de_Inteligencia_Emocional
- Muñoz, B. (2018). *La inteligencia emocional y los tipos de agresión en adolescentes institucionalizados en el Centro de Acogida Inclusiva Gral. Alberto Enríquez Gallo*. Quito: Universidad Central del Ecuador. Obtenido de <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/17339/1/T-UCE-0007-CPS-070.pdf>
- Navarro, G., Flores, G., & Gozález, M. (2020). 29Construcción y Estudio psicométrico de un instrumento para evaluar inteligencia emocional en estudiantes chilenos. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 19(39), 29-43. Obtenido de <https://revistas.ucsc.cl/index.php/rexe/article/view/872/570>
- Nusaibah, Z. (22 de 01 de 2020). The Role of Emotional Intelligence in Adolescent Development. *Atlantis Press*, 277-280. doi:10.2991/assehr.k.200120.058
- Orbea, S. (2019). Relación entre inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes de bachillreato de una unidad educativa del cantón Ambato. Ambato: Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato. Obtenido de <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/2756/1/76917.pdf>
- Ortiz, K. (2022). Estrés cotidiano y su relación con la agresividad en niños. Ambato, Ecuador: Universidad técnica de Ambato.
- Papalia, D., Duskin, R., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. Punta Santa Fe : McGRAW-HILL.
- Papalia, D., Olds, S., & Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. Punta Santa Fe: McGRAW-HILL.
- Pariona, V. (2017). Propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de instituciones educativas de

- Lima Sur. *Acta Psicológica Peruana*, 2(2), 165 -192. Obtenido de <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/74/64>
- Parra, A., Antolín, L., & Delgado, A. (. (2009). Los programas extraescolares como recurso para fomentar el desarrollo positivo adolescente. *Papeles del psicólogo*, 30(3), 265-275. Obtenido de <https://idus.us.es/handle/11441/16945>
- Pegalajar Palomino, M. d., & Colmenero Ruiz, M. J. (s.f.). Emotional Intelligence in Secondary Education Students in Multicultural Contexts. *Universidad de León*, 325-342.
- Pena, M., & Repetto, E. (2008). Estado de la investigación en España. *Electronic journal of research in educational psychology*, 6(2), 401-420. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/2931/293121924008.pdf>
- Pérez, K. (2021). Agresividad impulsiva y premeditada en niños y niñas. Riobamba: Universidad Nacional de Chimborazo. Obtenido de <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/8000/1/UNACH-EC-FCEHT-TG-P.EDUC-2021-000066.pdf>
- Perez, K., Romero, K., Robles, J., & Florez, M. (2019). Prácticas parentales y su relación con conductas prosociales y agresivas en niños, niñas y adolescentes de instituciones educativas. *Revista ESPACIOS*, 40(31). Obtenido de <https://www.revistaespacios.com/a19v40n31/a19v40n31p08.pdf>
- Pinedo, I., & Canal, J. (2020). Emociones básicas y emociones morales complejas: claves de comprensión y criterios de clasificación desde una perspectiva cognitiva. *Tesis psicológica*, 15(2), 198-219. doi: [https://doi.org/10.37511/tesis.v15n2a11Pp.198 - 219](https://doi.org/10.37511/tesis.v15n2a11Pp.198-219)
- Pinedo, I., & Yáñez, J. (2020). Emociones básicas y emociones morales complejas: claves de comprensión y criterios de clasificación desde una perspectiva cognitiva. *Tesis Psicológica*, 15(2), 1-33. Obtenido de <https://revistas.libertadores.edu.co/index.php/TesisPsicologica/article/view/1063/995>
- Pino-Juste, M. R., Portela-Pino, I., & Soto-Carballo, J. (2019). Análisis entre índice

- de agresividad y actividad física en edad escolar. *Journal of Sport and Health Research*, 11(2), 107-116. Obtenido de http://www.journalshr.com/papers/Vol%2011_N%201/JSHR%20V11_1_9.pdf
- Proaño, K. (2019). *ESTADO ACTUAL DE LA AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO DE LA CIUDAD DE AMBATO*. Ambato: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Pulido, F., & Herrera, F. (2017). LA INFLUENCIA DE LAS EMOCIONES SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO. *Ciencias Psicológicas*, 11(1), 29-39. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/4595/459551482004/html/>
- Quílez, A., & Lozano, R. (2020). Modelos de inteligencia y altas capacidades: Una revisión descriptiva y comparativa. *Enseñanza & Teaching*, 38(1), 69-85. Obtenido de <https://www.torrossa.com/en/catalog/preview/5011001>
- Quinto, P., & Roig-Vila, R. (2015). Estudio de la inteligencia emocional en alumnos de enseñanza secundaria: influencia del sexo y del nivel educativo de los estudiantes y su relación con el rendimiento académico. *International Studies on Law and Education*, 21, 27-38. Obtenido de <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/48592>
- Ramírez, A., Martínez, P., Cabrera, J., Buestán, P., Torracchi, E., & Carpio, M. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 209-218. doi:<https://doi.org/10.5281/zenodo.4068522>
- Ramírez, A., Martínez, P., Cabrera, J., Buestán, P., Torracchi, E., & Carpio, M. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(2). Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/559/55969799012/55969799012.pdf>
- Ramírez, A., Martínez, P., Cabrera, J., Buestán, P., Torracchi, E., & Carpio, M. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(2), 209-218. doi:<https://doi.org/10.5281/zenodo.4068522>
- Redondo, J., & Guevara, E. (2012). Diferencias de género en la prevalencia de la

- conducta prosocial y agresiva en adolescentes de dos colegios de la ciudad de Pasto-Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 36, 173-192. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194224431009.pdf>
- Requejo, A. (2018). Creencias irracionales y agresividad premeditada e. Lima: Universidad César Vallejo. Obtenido de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/25808/Requejo_MAH.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Reyes, A. (2022). Estilos de crianza e inteligencia emocional en adolescentes de una institución educativa pública en el distrito de Comas, 2021. Universidad Norbert Wiener. Obtenido de <https://repositorio.uwiener.edu.pe/handle/20.500.13053/6329>
- Ríos, K. (2019). Martínez, K. M. R. (2019). La entrevista semi-estructurada y las fallas en la estructura. La revisión del método desde una psicología crítica y como una crítica a la psicología. *Caleidoscopio-Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, 23(41), 65-91. doi:10.33064/41crscsh1203
- Rodríguez, M., Pintor, D., & Julio, K. (2021). Inteligencias múltiples y aprovechamiento del tiempo libre de los niños de la I.E. Arborizadora alta en Bogotá. Fundación Universitaria Los Libertadores. Obtenido de https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/4476/Julio_Rodriguez_Pintor_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rojas-Luna, E., & Santa-Cruz-Espinoza, H. (2021). El rol del docente ante situaciones de agresividad en el aula. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(3), 73-86. Obtenido de <https://revistas.um.es/reifop/article/view/466151/309531>
- Ruiz, P., Cunza-Aranzábal, D., White, M., Quinteros-Zúñiga, D., Jaimes-Soncco, J., & Morales-García, W. (2022). Propiedades psicométricas de la Escala rasgo de metaconocimiento de los estados emocionales para medir inteligencia emocional en estudiantes peruanos. *Behavioral Psychology*, 30(2), 447-463. doi:<https://doi.org/10.51668/bp.8322207s>
- Salazar, P. (10 de 2020). Análisis de la relación entre las emociones y el corpus

- narrativo de literatura infantil, disponible en la Biblioteca Chiqui Puc, e que se encuentra catalogado para niños de 4 años. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Obtenido de <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/18411/TRABAJO%20DEFINITIVO-TESIS-PAOLA%20SALAZAR.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Salovey, P., & Grewal, D. (2005). The science of emotional intelligence. *Journal indexing and metrics*, 14(6). doi:<https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2005.00381.x>
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211. doi:<https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Sánchez, D., & Robles, M. (2018). Instrumentos de evaluación en inteligencia emocional: una revisión sistemática cuantitativa. *Perspectiva Educativa*, 57(2). Obtenido de https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-97292018000200027&script=sci_arttext
- Sánchez-Núñez, M., & Latorre, J. M. (2012). INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CLIMA FAMILIAR. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 20(1), 103-117. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/M-Sanchez-Nunez/publication/263656705_Inteligencia_Emocional_y_Clima_Familiar/links/542f9b0a0cf27e39fa995b4c/Inteligencia-Emocional-y-Clima-Familiar.pdf
- Sangawi, H., Adams, J., & Reissland, N. (2018). The impact of parenting styles on children developmental outcome: The role of academic self-concept as a mediator. *International Journal of Psychology*, 53(5), 379-387. Obtenido de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/ijop.12380>
- Serrano, C., & Andreu, Y. (2016). Inteligencia emocional percibida, bienestar subjetivo, estrés percibido, engagement y rendimiento académico de adolescentes. *Revista de Psicodidáctica*, 21(2), 357-374. doi:<https://doi.org/10.1387/RevPsicodidact.14887>
- Solano, L. (2021). *ANÁLISIS DOCUMENTAL DE LA INVESTIGACIÓN EN INTELIGENCIA EN ADOLESCENTES*. Cuenca: Universidad del Azuay.
- Solano, R. (2021). Relación entre estrés académico y agresividad en estudiantes

- universitarios de la ciudad de Ambato. Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato. Obtenido de <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/3365/1/77519.pdf>
- Tacca, D., Cuarez, R., & Quispe, R. (2020). Habilidades sociales, autoconcepto y autoestima en adolescentes peruanos de educación secundaria. *International journal of sociology of education*, 9(3), 293-324. Obtenido de <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/224816>
- Tangarife, P., & Ibañez, J. (2020). Neuropsicología de las conductas agresivas: aportaciones a la criminología. *Revista Iberoamericana de Neuropsicología*, 171-183.
- Taramuel, J., & Hugo, Z. (2017). Aplicación del test TMMS-24 para el análisis y descripción de la Inteligencia Emocional considerando la influencia del sexo. *Revista publicando*, 4(11), 162-181. Obtenido de https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/518/pdf_345
- Taramuel, J., & Zapata, V. (2017). Aplicación del test TMMS-24 para el análisis y descripción de la Inteligencia Emocional considerando la influencia del sexo. *Revista Publicando*, 4(11), 162-181. Obtenido de https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/518/pdf_345
- Torres, V. (2022). Correlación entre inteligencia emocional, características de personalidad e intereses con el desempeño de docentes de la Pucesa. Ambato: Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato. Obtenido de <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/3686/1/77970.pdf>
- Turrión, P., & Ovejero, A. (2013). ¿ Es eficaz el aprendizaje cooperativo para la mejora del rendimiento académico en la enseñanza del inglés? Estudio experimental en alumnos de primaria. *Tabanque: revista pedagógica.*, 23(1), 159-182. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Vallés, A. (2018). Propuestas emocionales para la convivencia escolar. *Universidad de Alicante, España*.
- Vargas, J. A. (2019). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía. *Interdisciplinaria*, 26(2), 289-316. Obtenido de <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668->

70272009000200007&script=sci_arttext&tlng=pt

- Vergaray, S. (2018). Conducta agresiva en adolescentes de colegios estatales de un Distrito del Callao. *Health Care and Global Health*, 2(1), 6-12. Obtenido de <http://52.37.22.248/index.php/hgh/article/view/16/42>
- Vergaray, S., Palomino, B., Obregón, M., Yachachin, Á., Murillo, G., & Morales, J. (2018). Aggressive behavior in adolescents of state high schools in a district of Callao. *Health Care & Global Health*, 2(1), 6-12. doi:10.22258/hgh.2018.21.42
- Waheed, I., & Ghazal, S. (2020). Increasing Emotional Intelligence: An Instructional Module for Adolescents. *ScienceDirect*, 47-60.
- Willhelm, A. R., Pereira, A. S., Czermainski, F. R., Nogueira, M., Levandowski, D., & Volpato, R. B. (2020). Aggressiveness, Impulsiveness, and the Use of Alcohol and Drugs: Understanding Adolescence in Different Contexts. *Scopus*, 381-398.
- Wolf, K. (2022). Measuring facial expression of emotion. *Dialogues in Clinical Neuroscience*, 17. doi:<https://doi.org/10.31887/DCNS.2015.17.4/kwolf>
- Yslado-Méndez, R., Villafuerte-Vicencio, M., Sánchez-Broncano, J., & Rosales-Mata, I. (2019). Vivencias en el proceso de institucionalización e Inteligencia Emocional en niños y adolescentes: diferencias según variables sociodemográficas. *Revista Costarricense de Psicología*, 38(2), 179-204. Obtenido de https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-29132019000200179

ANEXOS

Anexo 1. Operacionalización de variables para la elaboración de la ficha sociodemográfica

Variable	Conceptualización	Dimensión	Indicadores	Ítems
Inteligencia Emocional	Según Goleman (1995), nos dice que la Inteligencia Emocional permite que las personas reconozcan sus emociones y de los demás sujetos, por lo que es una capacidad fundamental para poder trabajar en equipo.	Individual	Edad Al parecer con el pasar de los años la IE parece incrementarse conforme el individuo va creciendo, y tiene mayores puntuaciones en la adultez que en la adolescencia. Esta teoría es afirmada por Mayer Caruso y Salovey (1990)	¿Cuál es su Edad? <ul style="list-style-type: none"> • 13 • 14 • 15
			Sexo Investigaciones nos indican que las mujeres y los hombres manejan de forma diferente sus emociones, las mujeres obtuvieron un mayor puntaje en un mejor manejo (Pinedo y Yáñez, 2020).	¿Cuál es su sexo? <ul style="list-style-type: none"> • Hombre • Mujer
			Zona geográfica La Organización Mundial de la Salud (1998) reconoce que las emociones perjudican a la percepción del individuo de su vida diaria, los valores y contexto cultural, correspondientes a la accesibilidad a servicios sociales, salud y transporte.	¿Cuál es su sector de vivienda? <ul style="list-style-type: none"> • Urbano • Rural
			Etnia Rodríguez - Hidalgo y otros (2014) hallaron que en grupos minoritarios la autoestima es menor, es más probable que estén sujetos a acoso ciberacoso (Llorent y otros, 2016), la victimización racista también es una de sus causas (Rodríguez-Hidalgo y otros, 2019;). Estas variables podrían afectar considerablemente en sus relaciones sociales.	¿Cuál es su etnia? <ul style="list-style-type: none"> • Blanco • Mestizo • Indígena • Afro ecuatoriano • Otro

	<p>Nivel socioeconómico La familia incide directamente sobre el autoconcepto del individuo (Sangawi, Adams y Reissland, 2018) el hecho de ser miembro y la sensación de Ser parte de un grupo social afecta las percepciones que los miembros de ese grupo adoptan. Por lo tanto, si el grupo tiene una autopercepción negativa, sus miembros, especialmente los más jóvenes, enfrentarán mayores dificultades para tener una autopercepción positiva. (Walton y Cohen, 2007).</p>	<p>¿A qué nivel socio-económico pertenece?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nivel A (alto) • Nivel B (medio-alto) • Nivel C+ (medio) • Nivel C- (medio bajo) • Nivel D (bajo)
Familiar	<p>Clima familiar Sánchez-Núñez y Latorre (2012) en sus estudio afirman que un ambiente familiar en que los padres trabajen por mantenerlo unido, se relaciona íntimamente con la percepción de IE.</p> <p>Afecto por parte de los cuidadores El afecto familiar influye en la aparición de conductas desadaptativas, los adolescentes aprenden conductas de riesgo si estos provienen de familias conflictivas, separadas o donde existe agresión al menor. Una estructura familiar deteriorada también es un factor determinante en donde los hijos quedan a cargos de terceros, replicando conductas agresivas aprendidas en el medio escolar. (Barrera, 2006).</p>	<p>¿Cómo considera que es la relación con su familia?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Buena • Regular • Mala <p>¿Siente afecto por parte de su padre?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si • No <p>¿Siente afecto por parte de su madre?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si • No
	<p>Nivel de educación de los padres Estudios indican que el nivel de educación se relaciona con la percepción de habilidades emocionales propias, del tal forma que el nivel de educación permite pronosticar en una mayor medida otras variables la Inteligencia emocional en los adolescentes desarrollando</p>	<p>¿Qué nivel de educación posee su madre?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Educación Básica • Bachillerato • Educación de Tercer Nivel • Educación de

	habilidades (Harrod y Scheer, 2005)	<p>Cuarto Nivel</p> <p>¿Qué nivel de educación posee su padre?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Educación Básica • Bachillerato • Educación de Tercer Nivel • Educación de Cuarto Nivel
	<p>Relación con pares</p> <p>Según Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) la relación con sus compañeros de clase y amigos influye notablemente en que la IE se desarrolle, puesto que relaciones positivas dentro del aula se origina en un mayor apoyo emocional, un incremento en las interacciones positivas y una disminución de las interacciones negativas.</p>	<p>¿Cómo es la relación que mantiene con sus compañeros?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Buena • Regular • Mala
Escolar	<p>Rendimiento académico</p> <p>Aquellos estudiantes que poseen una IE alta obtienen calificaciones sobresalientes en las diversas asignaturas. Esto se debe a que poseen una mayor capacidad de autorregulación emocional, lo que es favorable al realizar tareas, estudiar y rendir lecciones (Lacunza y Contini de González, 2011)</p>	<p>¿Cómo considera que es su rendimiento académico?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Bueno • Regular • Malo
	<p>Conocimiento del rendimiento por parte de los padres</p> <p>Andrade y Betancourt (2010) afirman que las prácticas de autonomía, comunicación y control conducta que emplean los padres al criar a sus hijos tendría efectos positivos en la formación de la IE en la secundaria, de igual forma, su ausencia conduciría a una mayor probabilidad de padecer alteraciones como la depresión.</p>	<p>¿Sus padres están al tanto de su rendimiento académico?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si • No

		<p>Actividades extracurriculares La adolescencia y niñez es un periodo vital en el aprendizaje de hábitos emocionales competencias, recursos psicológicos y conductuales que influirán en el individuo a lo largo de su vida (Lozano, Uzquiano, Rioboo, Paz, y Castro, 2013). Las actividades extracurriculares representan una herramienta para promover el desarrollo positivo de los adolescentes (Parra, Antolín, y Delgado, 2009), activa y automática que el adolescente sienta control de las actividades dentro de los límites que estas imponen.</p>	<p>¿Realiza actividades extra-curriculares?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si • No <p>Si su respuesta fue SI, que tipo de actividad extracurricular realiza</p>
		<p>Edad La edad del individuo es un factor importante, si tomamos el rango en la que el adolescente se encuentra en secundaria pues se presentan niveles altos de estrés por exigencias académicas, nuevos horarios, relaciones interpersonales, mayor esfuerzo para adaptarse y sienten una mayor autocrítica (García, Tur, Mestre, y Cortés, 2008).</p>	<p>¿Cuál es su Edad?</p> <ul style="list-style-type: none"> • 13 • 14 • 15
<p>Agresividad</p> <p>Se describe como el bloqueo de emociones que conlleven un juicio previo para llevar a cabo una decisión. Se cita a Mori, (2012) quien menciona que “la agresividad, al circunscribirse en torno a las emociones, tiende a manifestarse intensamente según las circunstancias, cuando éstas aumentan e impulsan la actividad de la persona genera emociones activas o estéticas” (p.91).</p>	<p>Individual</p>	<p>Sexo Existen diferencias en conductas agresivas que dependen del sexo de los adolescentes, estudios apuntan a que los varones reciben y realizan agresiones físicas, mientras que las mujeres realizan agresiones indirectas o relacionales (Smith, Rose, & Schwartz-Mette, 2010). Sin embargo estudios revelan que los varones presentan conductas agresivas de todo tipo (Griezel y otros, 2012).</p>	<p>¿Cuál es su sexo?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hombre • Mujer
		<p>Zona geográfica Dollard y Miller (1989 citado en Moreno y col., 2011), afirman que las personas aprendemos con mayor facilidad por imitación social, lo este</p>	<p>¿Cuál es su sector de vivienda?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Urbano • Rural

concepto nos dice es que aprendemos cuando observamos conductas y las aplicamos en nuestro día a día. Y así Claps y Vidal (2011) mencionan que no existe mucha igualdad en jóvenes se determinan por sus zonas geográficas (urbana y rural), estas zonas influyen la actitud de los adolescentes pues estas serán similares a las de su entorno y como sabemos existen varias diferencias entre estas zonas, como por ejemplo la influencia de la tecnología en la urbana que en la rural es escasa.

Etnia

Ciertas culturas regulan el uso de la agresión en relaciones interpersonales y sociales. Si bien estas no las fomentan, en ciertas culturas el grado de aceptación de la violencia es alta, por lo que él solamente tolerar estas conductas o justificarlas no regularía la inclinación innata de los individuos hacia comportamientos agresivos.

¿Cuál es su etnia?

- Blanco
- Mestizo
- Indígena
- Afro ecuatoriano
- Otro

Nivel socioeconómico

Las conductas agresivas podrían surgir también en situaciones en que los hijos no son deseados, sus padres son adolescentes aún, cuando crecen en familias numerosas o sin recursos económicos. Como nos dice (Echeburúa y Corral, 1994) los niños y adolescentes presentes en familias inestables, sin disciplina, con violencia, en situaciones de calle o quienes estudian en instituciones o reformatorios con un constante cambio de tutores, no cuentan con un modelo adulto para comportarse adecuadamente o establecer lazos afectivos.

¿A qué nivel socio-económico pertenece?

- Nivel A (alto)
- Nivel B (medio-alto)
- Nivel C+ (medio)
- Nivel C- (medio bajo)
- Nivel D (bajo)

Familiar

Clima familiar

¿Cómo considera que es

	(Vargas, 2019) indica que el clima familiar incide y afecta otros ámbitos, proyecta que las relaciones familiares promueven valores y habilidades sociales básicas para la interacción entre sujetos.	la relación con su familia? <ul style="list-style-type: none"> • Buena • Regular • Mala
	<p>Afecto por parte de los cuidadores</p> <p>Moos y otros (1995) consideran el efecto del clima familiar en el bienestar general, las relaciones, desarrollo y estabilidad emocional conforman el clima familiar y estas se manifiestan mediante actitudes y comportamientos del grupo familiar, lo que resulta en la interacción entre ellos.</p>	<p>¿Siente afecto por parte de su padre?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si • No <p>¿Siente afecto por parte de su madre?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Si • No
	<p>Nivel de educación de los padres</p> <p>Las circunstancias sociales podrían promover e Inhibir la presencia de conductas agresivas, todo esto hablando dentro de un contexto social específico (Bandura y Walters, 1997). El nivel de educación podría diferenciar estas circunstancias sociales en las que se encuentra el grupo familiar.</p>	<p>¿Qué nivel de educación posee su madre?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Educación Básica • Bachillerato • Educación de Tercer Nivel • Educación de Cuarto Nivel <p>¿Qué nivel de educación posee su padre?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Educación Básica • Bachillerato • Educación de Tercer Nivel • Educación de Cuarto Nivel
Escolar	<p>Relación con pares</p> <p>El ser humano necesita formar vínculos y pertenecer a grupos en los que sienta pertenencia. Arbeláez (2014) señala que la interacción con los pares logra que una persona alcance una madurez emocional, y se</p>	<p>¿Cómo es la relación que mantiene con sus compañeros?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Buena • Regular • Mala

mejora las relaciones interpersonales.

Rendimiento académico

Estudios afirman que la autorregulación del comportamiento en adolescentes se debe al autoestima y rendimiento académico (Turrión y Ovejero, 2013)

¿Cómo considera que es su rendimiento académico?

- Bueno
 - Regular
 - Malo
-

Conocimiento del rendimiento por parte de los padres

Un bajo apoyo familiar afectaría gravemente a los adolescentes, con la mano de otros factores, estos aumentarían considerablemente conductas antisociales. Además, podemos mencionar también que un control rígido excesivo podría también tener consecuencias negativas e influenciar la agresividad del adolescente. (Mestre, Samper, Tur y Diez, 2001).

¿Sus padres están al tanto de su rendimiento académico?

- Si
 - No
-

Actividades extracurriculares

Una escasa participación de actividades extracurriculares, se refleja en un rendimiento académico bajo, inestabilidad socio-cultural, un mal desarrollo de capacidades físicas y mentales, problemas conductuales, falta de organización y compromiso (Alcivar, 2016).

¿Realiza actividades extra-curriculares?

- Si
- No

Si su respuesta fue SI, que tipo de actividad extracurricular realiza

Anexo 2. Autorizaciones de las instituciones para la aplicación de instrumentos



**Pontificia Universidad
Católica del Ecuador**
Sereis mis testigos

AMBATO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Ambato, 13 de febrero de 2023
ES-085-2023

Master
Israel Escobar
RECTOR
UNIDAD EDUCATIVA LICEO MAYOR GALO MIÑO
Presente -

De mi consideración:

Reciba un atento y cordial saludo de quienes conformamos la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Ambato.

El motivo del presente es para solicitarle, se autorice que la señorita Maria Belén Cortez Romo, estudiante de la carrera de Psicología, pueda aplicar los instrumentos de evaluación: Escala Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) y cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes (CAPI-A) de modalidad online, a todos los estudiantes de edades comprendidas entre 13 – 15 años de su prestigiosa institución, los mismos que le permitirán obtener información importante para el desarrollo del proyecto de investigación "INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE 13 A 15 ESCOLARIZADOS DE LA PARROQUIA DE IZAMBA, que se encuentra realizando previo a la obtención del título de Psicóloga; para lo cual se adjunta el link respectivo:

<https://forms.gle/ThQRpitLWGLkHLZ68>

Segura estoy de contar con su valiosa ayuda, por lo que le anticipo mi agradecimiento. Con altos sentimientos de consideración y estima, me despido

Atentamente,




Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

DIRECCIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Dr. C. Vania Hernández Junco
DIRECTORA ESCUELA DE PSICOLOGÍA

c.c. archivo
d.-



Dirección: Av. Manuelita Sáenz y Remigio Crespo
Código postal: 180207 / Teléfono: (593-3) 299 4840 Ext. 3105
Ambato - Ecuador / www.pucesa.edu.ec





JESUITAS ECUADOR



**Pontificia Universidad
Católica del Ecuador**
Seréis mis testigos

AMBATO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Ambato, 13 de febrero de 2023
ES-084-2023

Licenciada
Verónica López Nieto
RECTORA
UNIDAD EDUCATIVA CEBI
Presente -

De mi consideración:

Reciba un atento y cordial saludo de quienes conformamos la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Ambato.

El motivo del presente es para solicitarle, se autorice que la señorita María Belén Cortez Romo, estudiante de la carrera de Psicología, pueda aplicar los instrumentos de evaluación: Escala Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) y cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes (CAPI-A) de modalidad online, a todos los estudiantes de edades comprendidas entre 13 – 15 años de su prestigiosa institución, los mismos que le permitirán obtener información importante para el desarrollo del proyecto de investigación "INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE 13 A 15 ESCOLARIZADOS DE LA PARROQUIA DE IZAMBA, que se encuentra realizando previo a la obtención del título de Psicóloga; para lo cual se adjunta el link respectivo:

<https://forms.gle/ThQRpitLWGLkHLZ68>

Segura estoy de contar con su valiosa ayuda, por lo que le anticipo mi agradecimiento. Con altos sentimientos de consideración y estima, me despido

Atentamente,

Dr C. Verna Hernández Junco
DIRECTORA ESCUELA DE PSICOLOGÍA



cc: archivo
dr:

Recibido 23-04-2023 08:44

Dirección: Av. Manuela Sáenz y Remigio Crespo
Código postal: 180207 / Teléfono: (593-3) 299 4840 Ext. 3105
Ambato - Ecuador / www.pucesa.edu.ec



Ambato, 13 de febrero de 2023
ES-086-2023

Master
Manuel Fierro
RECTOR
UNIDAD EDUCATIVA "ATENAS"
Presente -

De mi consideración:

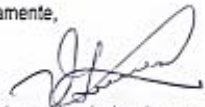
Reciba un atento y cordial saludo de quienes conformamos la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Ambato.

El motivo del presente es para solicitarle, se autorice que la señorita María Belén Cortez Romo, estudiante de la carrera de Psicología, pueda aplicar los instrumentos de evaluación: Escala Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24 y cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes (CAPI-A) de modalidad online, a todos los estudiantes de edades comprendidas entre 13 – 15 años de su prestigiosa institución, los mismos que le permitirán obtener información importante para el desarrollo del proyecto de investigación "INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE 13 A 15 ESCOLARIZADOS DE LA PARROQUIA DE IZAMBA, que se encuentra realizando previo a la obtención del título de Psicóloga; para lo cual se adjunta el link respectivo:

<https://forms.gle/ThQRpitLWGLkHLZ68>

Segura estoy de contar con su valiosa ayuda, por lo que le anticipo mi agradecimiento. Con altos sentimientos de consideración y estima, me despido

Atentamente,



Dr C. Verna Hernández Junco
DIRECTORA ESCUELA DE PSICOLOGÍA




c.c	archivo
dr-	
RECIBIDO	
RECEPCIÓN	
NOMBRE	<i>Verónica S. ...</i>
FECHA	<i>24-02-2023</i>
FIRMA	<i>[Signature]</i>

2855614 Ex 140 - 150

Dirección: Av. Manuela Sáenz y Remigio Crespo
Código postal: 180207 / Teléfono: (593-3) 299 4840 Ext. 3105
Ambato - Ecuador / www.pucesa.edu.ec

Anexo 3. Carta de consentimiento informado

<p>Señores</p>	 Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato
<p>PADRES DE FAMILIA</p>	
<p>Cordial saludo,</p>	
<p>Por medio de la presente encuesta me permito solicitar su autorización y consentimiento para la participación de su hijo(a) en el proyecto de investigación de la carrera de Psicología titulado "Inteligencia Emocional y Agresividad en Adolescentes de 13 A 15 años Escolarizados de la Parroquia Izamba", la cual es ejecutada por María Belén Cortez estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato y dirigida por la Mg. Lucia Almeida, docente de la misma Institución.</p>	
<p>Dicho proyecto cuenta con el siguiente objetivo:</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Determinar la relación que existe entre la inteligencia emocional y la agresividad en adolescentes de 13 a 15 años escolarizados de la parroquia Izamba. 	
<p>Posterior a la autorización de la institución, el consentimiento por parte de los padres y asentimiento por parte del (la) adolescente, se procederá a aplicar los siguientes instrumentos de manera ANÓNIMA, cuya aplicación dura aproximadamente 20 a 25 minutos:</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Escala para la Evaluación de la Expresión, Manejo y Reconocimiento de Emociones - <u>Trait Meta-Mood Scale (Tmms-24)</u>. - Cuestionario De Agresividad Premeditada E Impulsiva En Adolescentes - Capi-A. 	
<p>Para la realización de este proyecto es de mucha importancia y relevancia la participación de su hijo(a) adolescente.</p>	
<p>Agradeciendo su atención,</p>	
<p>Yo....., en calidad de representante legal del o la estudiante, perteneciente al año de educación básica paralelo Acepto la participación de mi hijo(a) en el proyecto de investigación titulado "Inteligencia Emocional y Agresividad en Adolescentes de 13 A 15 años Escolarizados de la Parroquia Izamba". deseo manifestar a través de este documento, que fui informado adecuadamente y comprendo los objetivos y los procedimientos implicados en la participación mi hijo(a).</p>	
<p>Firma _____</p>	
<p>CI _____</p>	

Anexo 4. Carta de asentimiento informado



"Inteligencia Emocional Y Agresividad En Adolescentes De 13 A 15 Años Escolarizados De La Parroquia Izamba"

ASENTIMIENTO INFORMADO:

Por medio de la presente encuesta, se solicita su autorización para su inclusión como participante en la investigación la cual es ejecutada por María Belén Cortez estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato y, dirigida por la Mg. Lucia Almeida docente de la misma Institución. El objetivo de esta investigación es determinar la relación que existe entre la inteligencia emocional y la agresividad en adolescentes de 13 a 15 años escolarizados de la parroquia Izamba.

Al aceptar tendrá que rellenar fichas de evaluación sociodemográfica e instrumentos de medición entorno a las temáticas señaladas. Su participación será ANÓNIMA, y su nombre no aparecerá de ningún modo, ni en los instrumentos, ni en los informes de la investigación que se redactarán.

Le garantizamos la absoluta confidencialidad de la información.

<input type="checkbox"/>	Acepto participar en la Investigación
<input type="checkbox"/>	No acepto participar en la Investigación

INSTRUCCIONES

- Estos cuestionarios investigan algunos datos sociodemográficos, psicológicos y personales.
- Por favor lea cuidadosamente cada pregunta o enunciado y conteste con la verdad.
- No hay respuestas buenas o malas, por tanto, no se preocupe por calificaciones.
- No deje ninguna pregunta sin responder.
- La información que proporcione será CONFIDENCIAL.

Anexo 5. Ficha sociodemográfica

Indique su edad				
Señale su sexo				
Hombre ()		Mujer ()		
Seleccione el sector donde vive				
Urbana ()		Rural ()		
Cuál es su etnia				
Blanco ()	Mestizo ()	Indígena ()	Afro ecuatoriano ()	
¿A qué nivel socio-económico pertenece?				
Nivel A (alto) ()	Nivel B (medio alto) ()	Nivel C+ (medio) ()	Nivel C- (medio bajo) ()	Nivel D (bajo) ()
¿Cómo considera que es la relación con su familia?				
Buena ()		Regular ()		Mala ()
¿Siente afecto por parte de su padre?				
Sí ()		No ()		
¿Siente afecto por parte de su madre?				
Sí ()		No ()		
¿Cómo es la relación que mantiene con sus compañeros?				
Buena ()		Regular ()		Mala ()
¿Cómo considera que es su rendimiento académico?				
Buena ()		Regular ()		Mala ()
¿Sus padres están al tanto de su rendimiento académico?				
Sí ()		No ()		
¿Qué nivel de educación poseen sus padres?				
Educación Básica ()	Bachillerato ()	Educación de Tercer Nivel ()	Educación de Cuarto Nivel ()	
¿Realiza actividades extra-curriculares?				
Sí ()		No ()		
Si su respuesta fue SI, que tipo de actividad extracurricular realiza				
Culturales: arte, cerámica, canto, danza, literatura, poesía, manualidades, fotografía, pintura, etc.				()
Deportivos: básquet, handball, tenis, voleibol, fútbol, karate, patinaje, yoga, etc.				()
Conocimiento o saber: club de debate, club de cine, foros, ciencias, matemáticas, ajedrez, idiomas.				()
Talleres prácticos: cocina, coro, costura, etc.				()

Anexo 6. Escala Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24)

A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase y luego indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con un círculo UNA respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas.

Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo	
1	2	3	4	5	
Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
Me esfuerzo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
Cuando estoy enfadado intento que se me pase.	1	2	3	4	5

Anexo 7. Cuestionario CAPI-A

A continuación, responda las preguntas, lea atentamente cada frase y luego indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con un círculo UNA respuesta que más se aproxime a su realidad. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas.

Muy desacuerdo	en	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Muy de acuerdo
1		2	3	4	5
Creo que mi agresividad suele ser justificada					
Cuando me pongo furioso, reacciono sin pensar					
Creo que la agresividad no es necesaria para conseguir lo que se quiera					
Después de enfurecerme, suelo recordar muy bien lo que ha pasado					
Soy capaz de controlar a propósito mi agresividad					
Durante una pelea, siento que pierdo el control de mí mismo					
He deseado que algunas de las peleas que he tenido realmente ocurrieran					
Me he sentido tan presionado que he llegado a reaccionar de forma agresiva					
Pienso que la persona con la que discutí realmente se lo merecía					
Siento que se me ha llegado a ir la mano en alguna pelea					
Ser agresivo me ha permitido tener poder sobre los demás y mejorar mi nivel social					
Me suelo poner muy nervioso o alterado antes de reaccionar furiosamente					
Conocía a muchas de las personas que participaron en la pelea					
Nunca he bebido o tomado drogas antes de pelearme con otra persona					
Algunas de las peleas que he tenido han sido por venganza					
Pienso que últimamente he sido más agresivo de lo normal					
Sé que voy a tener bronca antes de pelearme con alguien.					
Cuando discuto con alguien, me siento muy confuso					
A menudo mis enfados suelen dirigirse a una persona en concreto					
Creo que mi forma de reaccionar ante una provocación es excesiva y desproporcionada					
Me alegro de que ocurrieran algunas de las discusiones que he tenido					
Creo que discuto con los demás porque soy muy impulsivo					
Suelo discutir cuando estoy de muy mal humor					
Cuando me peleo con alguien, cualquier cosa me hace perder los nervios					

A continuación, te planteamos una serie de frases referentes a distintos aspectos de tu vida. Lee atentamente cada una de ellas y MARCA CON UNA CRUZ la casilla que mejor se ajuste a lo que tú piensas.

	Verdadero	Falso
Hago todo lo que me dicen y mandan.		
Alguna vez he dicho alguna palabrota o he insultado a otro.		
No siempre me comporto bien en clase.		
He sentido alguna vez deseos de hacer fugas y no ir a clase.		
Alguna vez he hecho trampas en el juego.		
He probado el alcohol o el tabaco.		